

REFORMAS Y ADAPTACIONES DEL MONASTERIO DE LA ENCARNACIÓN (LAS MIGUELAS) DESDE EL SIGLO XIX¹

M.^a Blanca de la Eucaristía BARRIL VICENTE*
(con la colaboración de Elena CARREÑO VICENTE** [planos])

RESUMEN El artículo relaciona y describe la evolución del monasterio de la Encarnación de Huesca, conocido popularmente como *las Miguelas*, desde su fundación, que tuvo lugar en 1622, hasta la actualidad. La visión se realiza desde la consideración de que el espacio arquitectónico es un lugar donde viven unas monjas carmelitas de la antigua observancia, y su evolución espacial y sus cambios de usos son modificaciones funcionales adaptadas a nuevas necesidades espirituales o de trabajo y a la propia comunidad y a la sociedad civil en la que se inserta.

* Priora del monasterio de la Encarnación – San Miguel de Huesca. carmelitassanmiguel@gmail.com

** Licenciada en Bellas Artes y diseñadora de interiores. carrenovicente@gmail.com

¹ Me gustaría que este escrito fuera ante todo un canto de acción de gracias a Dios y que manifestase mi profundo agradecimiento a todas las hermanas que confiaron en mí para llevar a cabo el servicio de archivera y posteriormente de priora, cargos que me llevaron a coordinar la celebración del cuarto centenario de la fundación del monasterio de la Encarnación y a poner por escrito esta historia de nuestro monasterio a través de las modificaciones de los planos. Quiero también mencionar de manera especial a quienes han contribuido a hacer posible y a mejorar este texto: Luis García Torrecilla, antiguo archivero diocesano, por su ayuda en la organización de nuestro archivo y por haberme introducido en el apasionante mundo de la documentación histórica; José M.^a Nasarre López, anterior delegado de Patrimonio Eclesiástico, por su inestimable apoyo en las obras y las restauraciones realizadas en el monasterio, y M.^a Teresa Cardesa García y M.^a Celia Fontana Calvo por la generosa revisión de este artículo.

PALABRAS CLAVE Huesca. Monasterio. Carmelitas. Distribución espacial. Funcionalidad. Espiritualidad.

ABSTRACT The article relates and describes the evolution of the monastery of La Encarnación in Huesca, popularly known as *Las Miguelas*, from its foundation, which took place in 1622, to the present day. The vision is based on the consideration that the architectural space is a place where some Carmelite nuns of the ancient observance live, and its spatial evolution and changes of use are functional modifications adapted to new spiritual or work needs and to the community itself and to the civil society in which it is inserted.

KEYWORDS Huesca. Monastery. Carmelites. Space distribution. Functionality. Spirituality.

La comunidad oscense de las carmelitas calzadas de la Encarnación se instaló en 1622 provisionalmente en la casa de la fundadora, Ana Santapáu, pero, aunque se realizó para ello una reforma importante, el lugar no resultó apto para la vida de las monjas y, con el propósito de contar con un hábitat más adecuado, la comunidad se trasladó en 1634 a su monasterio definitivo, junto a la iglesia de San Miguel. Este era un lugar inmejorable por estar extramuros de la ciudad, apartado del bullicio, pero, a la vez, muy próximo al núcleo urbano, y particularmente al convento de los frailes del Carmen.² La distribución interior del monasterio de la Encarnación – San Miguel en planta baja y piso, como señala M.^a Celia Fontana (1998: 93), se hizo de forma sencilla y de acuerdo con lo habitual: en el nivel inferior se concentraron todos los locales útiles para la vida comunitaria y el superior se dedicó a celdas y noviciado.

Para nosotras la regla del Carmen ofrece un camino dinámico de transformación que, en clave mística, ayuda a todo aquel que lo quiera emprender a “vivir en obsequio de Jesucristo” y establece una serie de pautas básicas para nuestras casas, donde progresamos en ese camino espiritual. En cuanto a su ubicación expone: “Podréis fijar vuestros lugares de residencia en los desiertos, o donde quiera que os los ofrezcan adecuados y aptos para la observancia de vuestro modo de vida religiosa,

² De la fundación del convento de la Encarnación (vulgo *las Miguelas*), de su establecimiento provisional, de su instalación y de la construcción del edificio definitivo, así como de los principales cambios realizados en él, se ocupó M.^a Celia Fontana Calvo (1998: 75-94) en la monografía correspondiente de su tesis doctoral, presentada en el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza en 1997.



Esquema de los niveles de perfección establecidos en la regla del Carmen según el padre Matías Tejerina Espeso, basado en la arquitectura de la regla del Carmen del padre Desiderio García Martínez.

según el oportuno parecer del prior y de los hermanos” (RC 5). Por otro lado, las “Provisiones básicas” determinan las características de los espacios donde desarrollamos nuestra vida. Estas normas

ayudan a organizar la fórmula de vida, el propósito y el cómo de la vida de los hermanos. Hoy lo llamaríamos hábitat, medio ambiente. En definitiva, la casa donde vivir con sus estructuras físicas más básicas. Puede parecer banal, pero necesitamos un ecosistema que nos proporcione los elementos indispensables para vivir [...]. La organización cuidadosa de los lugares, del tiempo y de las cosas son el andamiaje sobre el que vertebrar un camino interior a nivel de comportamiento y actitudes espirituales. La regla insiste en lo esencial, pero relativiza la forma de realizarlo. (García Martínez, 2016: 24)

Por esto con el paso de los años, nuestras antecesoras han ido modificando algunos de los espacios del monasterio para mantener esa doble fidelidad al carisma carmelita y al de la monja de clausura según la evolución de la sociedad y de la Iglesia y los cambios de costumbres, circunstancias y necesidades, pero siempre teniendo en cuenta las mencionadas “Provisiones básicas”, pues “una estructura solo nos sirve si crea un espacio que facilite encontrar un ritmo y un estilo de vida” (*ibidem*, p. 24).

En el siglo XVII la clausura de las religiosas era una *fuga mundi* porque el mundo era malo, y ahora, sin embargo, se valora sobre todo porque permite “estar a solas con Dios”, y para ello se renuncia al mundo y a algunos bienes de la creación.³ Este cambio de concepto tiene su expresión en el número y el tipo de vanos del edificio. Inicialmente las ventanas eran pequeñas y altas para que no se pudiera ver nada del exterior, y en ocasiones tenían celosías. Con el paso del tiempo los vanos han ido aumentando en tamaño y en número y se han eliminado las barreras añadidas para permitir la entrada de suficiente luz natural en los diferentes lugares del recinto.

Al hilo de lo anterior, aporto a continuación un ejemplo concreto sobre las adaptaciones de la clausura con el correr de los tiempos, pues da idea del cuidado que se ha puesto siempre para encontrar un equilibrio entre la comodidad de las monjas y la protección de la clausura. En 1636 se llevó a cabo una de las primeras modificaciones de las instalaciones, estrenadas poco tiempo antes. Según consta en el libro de las visitas canónicas,⁴ el visitador mandó hacer un torno en la zona de la iglesia para pasar exclusivamente todo lo referente al culto, al no considerar decoroso utilizar el común de la portería. Los indicios nos llevan a pensar que lo pondrían en el cuarto de debajo de la torre, donde había un tabique que lo dividía en dos y al final una rejilla para la confesión. En 1924 se convertiría en puerta, tal como narra sor Teresa, y con la restauración se quitó el tabique que separaba los dos lados:

³ Quien quiera profundizar en este tema puede acudir al punto 59 de la exhortación apostólica *Vita consecrata*, de 1996, que habla de las monjas de clausura, y al último documento pontificio sobre la vida contemplativa femenina, *Vultum Dei quaerere*, especialmente a los artículos del 1 al 4.

⁴ Fray Martin Román, comisario visitador, mandó el 14 de septiembre de 1636: “Por cuanto es cosa indecente que los ornamentos de decir misa, reliquias santas y todo lo que pertenece al ornato de la iglesia y particularmente de los altares que se saque del convento por el torno común que está en la portería, y por tanto se dispone que lo más pronto que se pueda se haga un torno pequeño que dé en la iglesia para que por él y no por otra parte dé la sacristana o quien le hubiere de dar todas las dichas cosas, y así juzgamos para la decencia y decoro que pide los ornamentos sagrados y demás cosas pertenecientes a la Iglesia”. Archivo del convento de la Encarnación de Huesca (en adelante, ACEH), Visitas canónicas, 2.3/1.1, ff. 21r-v.

La parte baja de la torre estaba dividida por un tabique y en el fondo había una rejilla que hacía de confesonario, este se empleaba pocas veces. Se entraba a esta parte de la torre desde la iglesia, por una puerta de madera. A la parte interior de la torre desde el coro entraban las monjas por una puerta pequeña. En el año 1924 se abrió con autorización del Sr. Obispo Fr. Mateo Colón y Canals, una puerta en el tabique que separaba las dos partes de la torre. Esta puerta tenía dos llaves, una grande y con un fuerte cerrojo (esta llave y cerrojo están ahora para cerrar la verja que tenemos en el coro), y otra con cerradura más pequeña y sencilla. Estas llaves tenían que estar guardadas una por la madre priora y otra por la portera mayor, o sea, más antigua [...]. Todo esto que ahora nos parece extraño, lo veíamos muy natural y necesario para la guarda de la clausura. Cuando la restauración, se quitó el tabique de separación, y ha quedado un hueco muy amplio.

Esa puerta y sus llaves recuerdan la necesaria separación entre el convento y la iglesia que solicitaba santa Teresa de Jesús en las *Constituciones*, cuando el Santísimo Sacramento se tuviera que reservar en la iglesia y no en el coro de la comunidad:

En las casas que hubiese coro para tener el Santísimo Sacramento dentro, y capellanes o comodidad para aderezar la iglesia, no haya puerta a la iglesia. Adonde no hubiere esto, y si es forzoso haberla, tenga la llave la priora, y no se abra sin ir dos hermanas juntas, y cuando no se pueda excusar. Y en habiendo comodidad para lo dicho, aunque haya habido puerta, se cierre.⁵

Nuestra comunidad carmelita ha permanecido cuatrocientos años de forma ininterrumpida en alabanza y súplica a Dios en Huesca, acontecimiento que celebramos el 12 de junio de 2022 con gratitud a Dios, a la Virgen del Carmen y al Ayuntamiento de Huesca, que hizo posible la fundación de este monasterio por considerarlo un bien público (Fontana, 1998: 75).

El objetivo de este artículo es dar a conocer las diversas reformas habidas en el monasterio fundamentalmente desde el siglo XIX —cuando se llevaron a cabo las más importantes desde la construcción del edificio (Fontana, 1998: 93)— hasta la actualidad. Muchas de ellas están documentadas en los libros de memorias, comenzados en 1851, y en los escritos de sor Teresa Royo —que entró como postulante el 3 de abril de 1930 y falleció el 3 de enero de 1995—, quien dejó constancia de los cambios anteriores a su llegada al monasterio, gracias a los testimonios de las hermanas antiguas, y de los realizados

⁵ *Constituciones*, en Teresa de Jesús (1997: 1056), con comentarios del padre carmelita descalzo Maximiliano Herráiz.

durante su vida. Los cambios y las adaptaciones se documentan a continuación de dos formas: por escrito y de forma gráfica. Yo me he encargado de exponer cómo se han modificado diferentes áreas y espacios a lo largo del tiempo de acuerdo con las circunstancias históricas que ha atravesado la comunidad, y Elena Carreño Vicente ha plasmado gráficamente los cambios en sucesivos planos del edificio que recogen las transformaciones llevadas a cabo desde el siglo XVII hasta la actualidad.⁶ Para ello ha utilizado como base los planos generales de planta, piso y entreplanta parcial realizados por Enrique Oliván Marcuello para la tesis doctoral de la profesora M.^a Celia Fontana Calvo en 1997 (Fontana, 1998: 274-275), así como los planos que guarda el monasterio —algunos sin firma— de las obras realizadas para la reforma del piso del capellán (1962), la remodelación del noviciado (1985, aunque la obra se inició en 1987), la renovación del ascensor (2002) y la restauración del forjado del suelo del piso de los mandaderos o porteros (2015).

LA ORGANIZACIÓN DE LA PLANTA BAJA Y SUS COMPONENTES



Patio de entrada al edificio. A la derecha están la puerta reglar, el torno y el locutorio del Sagrado Corazón de Jesús (cuya puerta no se ve en la imagen); a la izquierda, la escalera que lleva a los alojamientos Monte Carmelo y Betania y el acceso al locutorio de la Sagrada Familia (cuya puerta, situada debajo de la escalera, tampoco se ve). 2023. (Archivo del convento de la Encarnación de Huesca)

⁶ Los planos presentan la distribución del monasterio en origen y una síntesis de las reformas más significativas que lo han ido modelando desde su fundación; no son, por lo tanto, fotos fijas de momentos concretos, como puede comprobarse siguiendo las fechas de las reformas señaladas en ellos (nota de la diseñadora).

Actualmente en el patio de entrada al convento hay a la derecha una puerta pequeña que da al locutorio, a la que siguen el torno y la puerta regular por donde se entra a la clausura de las monjas. A la izquierda hay una escalera que da acceso a los alojamientos de las visitas y debajo de ella una puerta que comunica con un segundo locutorio y un aseo. Esta división de espacios en el acceso al edificio revela que el monasterio de la Encarnación es un recinto de clausura del que habitualmente no salen las monjas y en el que los seglares tampoco pueden entrar.

El patio (luna) y los claustros abiertos a la huerta

Según el *Diccionario de la lengua española* de la RAE, un claustro es una “galería que cerca el patio principal de una iglesia o convento”. El diccionario de Fatás y Borrás (1989: 62) proporciona, además, datos sobre su ubicación y sus formas constructivas. Los autores dicen que es una “galería cubierta alrededor de un patio generalmente cuadrangular y separada de él por columnas o arquerías. Suele estar adyacente a la iglesia y formando parte de un complejo mayor (catedral, monasterio, etc.)”. El claustro es un espacio consustancial a la vida monástica y conventual que, sin embargo, no tiene un desarrollo normativo en el edificio de la Encarnación.

En el monasterio existe un patio central con un pozo, en torno al cual se distribuyen los espacios. Recibe el nombre de *luna*, término que lo vincula con la arquitectura doméstica de la época (Fontana, 1998: 91), y nunca tuvo anexa una galería que lo circundara y permitiera recorrerlo. Quizás por esta razón, sor Teresa Royo siempre mantuvo la teoría de que la fachada posterior del monasterio, con alas laterales y arcos de medio punto doblados hacia a la huerta, se proyectó como un claustro cerrado con una crujía más a poniente: es el espacio que rodea la fuente de la Virgen del Carmen —inaugurada el 21 de noviembre de 1986— y que habría quedado inconcluso. Comparte esta teoría Antonio Naval; sin embargo, para M.^a Celia Fontana (1998: 89 y 90) esta hipótesis ha de ser revisada porque, desde el punto de vista arquitectónico, la organización inicial de un convento femenino en torno a dos patios —en este caso la *luna* antes mencionada y el *claustro inconcluso*— es frecuente en edificios de frailes, pero muy poco corriente en los de monjas.⁷ Con todo, en el convento de la Encarnación

⁷ También da a conocer que la fachada trasera del convento de la Encarnación de Zaragoza, construido poco antes que el de Huesca, pudo conectar en origen mediante alas laterales con la huerta, pues ciertas fotografías



*Claustro bajo norte, con la puerta del locutorio al fondo.
Estado previo a la restauración, antes de 1975.*



Claustro bajo norte después de la restauración, con la puerta del locutorio al fondo; a la derecha, los ventanales en arco de medio punto situados enfrente del coro, que dan a la luna. 2010.

(Archivo del convento de la Encarnación de Huesca)



Fachada que da a la huerta, con los arcos cerrados, antes de 1986, cuando todavía no se había instalado la fuente de la Virgen del Carmen.



Fachada que da a la huerta, con los arcos abiertos, y la fuente de la Virgen del Carmen. 2000.

(Archivo del convento de la Encarnación de Huesca)

se denomina *claustros* a los grandes pasillos que discurren junto a las habitaciones que dan a la luna y la fachada que da a la huerta (en la parte occidental) y entre la luna y la zona de la iglesia (en la parte norte).⁸

En 1896 se embaldosaron los claustros bajos y la sala capitular, y en los claustros se hicieron nuevas las cinco ventanas (tres daban a la huerta y dos al patio o luna) en sustitución de las anteriores, que eran muy pequeñas.⁹ Los arcos doblados ciegos de la fachada que da a la huerta, frente a la fuente de la Virgen, se abrieron durante las obras comenzadas en 1994 para dar más luz a la crujía y favorecer el saneamiento de los muros con el fin de evitar humedades.¹⁰ En 2010 los vanos situados frente a la puerta del coro, que dan al patio interior, perdieron su forma rectangular y se convirtieron en ventanales en arco de medio punto para estar en consonancia con los que dan a la huerta.¹¹

Ese mismo año 2010 pudimos comprobar que, como dice la expresión, *las piedras hablan*. Al sanear la parte baja de los muros de los claustros que dan al locutorio, a la luna y a la huerta, se llevó a cabo una lectura de los paramentos conocida como *arqueología vertical*.¹² En el primer caso, el muro que hay junto al locutorio es solo de ladrillo; los demás están contruidos con sillería en la parte baja y con ladrillos —más tapial reforzado en algunas ocasiones— en la parte superior. En el paramento que da

antiguas muestran el inicio cortado de uno de esos brazos. Si la articulación de la parte posterior del edificio de las carmelitas de Huesca fue fruto del diseño y no de un hecho casual, habría que ponerla en relación con la arquitectura civil de la época. Las alas laterales proyectadas ligeramente sobre la huerta pueden ser trasposición de las que avanzan hacia el jardín o la huerta (Fontana, 1998: 90).

⁸ Aunque técnicamente ya sabemos que nuestros pasillos, galerías o corredores no son *claustros*, utilizaremos ese término, ya que es el usado en nuestra vida de cada día y el que aparece en las memorias.

⁹ ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 7r.

¹⁰ ACEH, Memorias, II, 2.1/3.3, f. 35v. En 1995, después de hacer “las verjas para los ventanales de los claustros, siendo alcalde del Ayuntamiento de Huesca D. Enrique Sánchez Carrasco”, se llevó a cabo “la obra de la apertura de los ventanales bajo el mandato como alcalde de D. Luis Acín, dando así relieve y luz al claustro y favoreciendo el saneamiento de este”. Memorias, II, 2.1/3.3, ff. 39v-40r.

¹¹ “El 9 de junio de 2010 comenzamos la obra de saneamientos y reparación de las paredes del claustro bajo, escalera principal, sala capitular y parte del lavadero. Las obras se acabaron en el mes de diciembre. Las ventanas de frente al coro se modificaron según el estilo de los ventanales del claustro que da a la huerta”. ACEH, Memorias, III, 2.1/3.10, f. 9v.

¹² “Esta obra de saneamiento ha sido algo más, hemos visto como las piedras, los maderos hablaban de las obras realizadas por las hermanas que nos han precedido”. ACEH, Memorias, III, 2.1/3.10, f. 10r.

a la huerta aparecieron cuatro paños de ladrillo: los dos primeros, hasta la puerta de la procura, son de finales del siglo XX —cuando se hizo la sala de estudio tomando espacio de la zona de la procura—,¹³ y los dos siguientes, hasta la sala capitular, de finales del XIX, como consta en el primer libro de memorias.¹⁴

También entonces se averiguó que la puerta principal original de la iglesia de San Miguel —situada a poniente— se debió de tapiar en el siglo XVIII y no en el XVII, cuando se edificó esa parte del edificio del convento, pues los ladrillos correspondientes son de aquella época.¹⁵ Eso significa, probablemente, que el coro bajo de la iglesia tenía hasta el XVIII un acceso independiente y a nivel.

El resguardo de la clausura

La habitación del torno

El término *torno* proviene del latín *tornus*, y este a su vez del griego τόρνος, que significa ‘vuelta, giro’. El torno en los monasterios y en los conventos es un mecanismo giratorio provisto de una ventanilla por el que las personas que guardan clausura sacan objetos o los obtienen del exterior. Por ello es quizás uno de los elementos más característicos de la arquitectura monástica y conventual.

En 1890 se hicieron los “cuartos de la grada”,¹⁶ que son los cuartos independientes del torno y el de la tornera. Desde entonces el torno está en una habitación pequeña que tenía anexa otra más grande donde la tornera —la monja encargada de permitir la comunicación con los visitantes— solía estar en las horas de visita para atender cuanto

¹³ En noviembre de 1994 “se hizo también la sala de estudio cogiendo parte de la Procura de abajo dedicada a los detergentes. Se abrió una puerta hacia el claustro y una ventana hacia el patio interior o luna”. ACEH, Memorias, II, 2.1/3.3, f. 36r.

¹⁴ Entre 1891 y 1892 (en las memorias no está puesto el año) “se hizo la procura de arriba que está subiendo a la derecha y se arregló el cuarto nuevo que era antes carnerario”. ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 6v.

¹⁵ Así lo creyó en su momento M.^a Celia Fontana (1998: 82). Por eso escribe que la portada situada a los pies de la iglesia “quedó anulada al construirse inmediatamente delante la escalera principal del convento” y en la nota 134 señala que entre “las dos fábricas quedó un espacio muy reducido por el que todavía son visibles las arquivoltas con capiteles vegetales esculpidos”.

¹⁶ ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 6v.

antes las llamadas de quienes acudían al monasterio. Esta habitación desapareció en 2004, cuando se unió al locutorio para agrandar la zona de las visitas.¹⁷

El locutorio

En este espacio se recibe o se acoge a las visitas de las monjas, y por este motivo suele estar muy cerca del torno y tradicionalmente tenía poca iluminación. En nuestro monasterio, tanto la zona del torno como la del locutorio principal —al que llamamos *del Sagrado Corazón de Jesús* por la imagen que se encuentra en él— han estado en el mismo lugar desde la construcción del edificio. El citado locutorio todavía está dividido en dos partes por una reja que ha evolucionado con el paso de los tiempos. Antiguamente había una doble reja y la interior estaba tapada con una cortina¹⁸ que solo se descorría cuando las visitas eran de familiares.



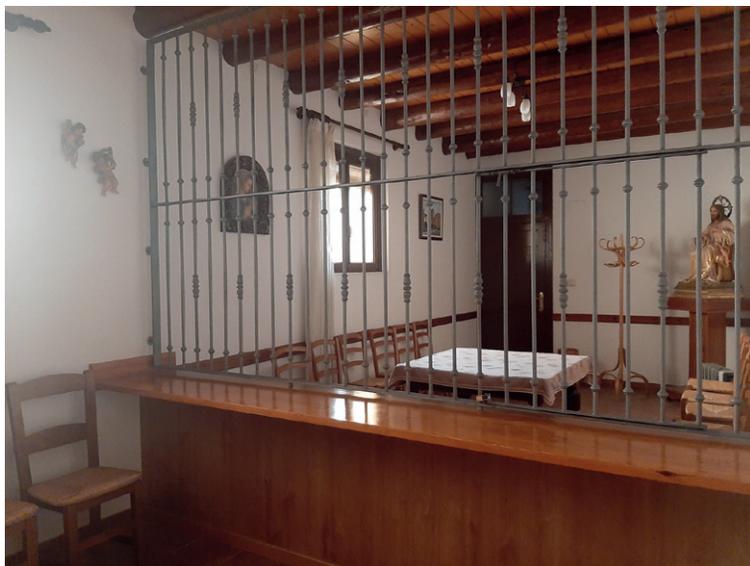
El locutorio del Sagrado Corazón de Jesús, más pequeño que en la actualidad y con reja cuadriculada, antes de 2003. (Archivo del convento de la Encarnación de Huesca)

¹⁷ ACEH, Memorias, II, 2.1/3.3, f. 60v.

¹⁸ El delegado apostólico, Vicente Carderera, solicita el 30 de abril de 1887: “Con arreglo al capítulo 3.º párrafo 6.º de vuestras *Constituciones*, ordenamos que en la reja interior del locutorio se coloque un lienzo negro clavado con un bastidor, en el cual habrá una pequeña ventana cerrada con llave, que guardará la priora; cuya ventana no se podrá abrir sino cuando se haya de hablar con el prelado o con los padres y hermanos de las monjas o cuando se tuviera que hacer alguna escritura o con alguna plática espiritual”. ACEH, Visitas canónicas, 2.3/1.3, ff. 30v-31r.

La primera reforma importante del locutorio tuvo lugar en 1966, después del Concilio Vaticano II. Entonces se bajó el techo y en la zona de las visitas la ventana se hizo más grande y a menor altura que la antigua.¹⁹ El área destinada a las monjas no tendría ventana hasta 1973, fecha en la que se cambió el tabique central de separación con dos rejas por uno más sencillo con una sola que procedía del convento de nuestras hermanas de Zaragoza. Se completó la reforma con una puerta que comunica la habitación del torno con el pasillo para salir a limpiar.²⁰

En 2004 hubo más modificaciones.²¹ Entonces se tiró todo el falso techo y en la parte oculta aparecieron las antiguas ventanas altas que daban a la lonja y el ventanal que daba a la iglesia —cegado desde la construcción del monasterio—. Se puso un



El locutorio del Sagrado Corazón de Jesús, ampliado y con reja de barrotes. 2023. Monasterio de la Encarnación. (Archivo del convento de la Encarnación de Huesca)

¹⁹ ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 33v.

²⁰ ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, ff. 42v-43r.

²¹ “Se hacen unas obras muy necesarias en el locutorio, alargándolo para las necesidades actuales. Se cambió el techo por otro de madera y sustituyendo la reja por una verja, saneando las paredes del entorno”. ACEH, Memorias, II, 2.1/3.3, f. 60r.

techo con vigas de madera y quedó un altillo diáfano al que se puede acceder con una escalera plegable por la parte del torno.

Las salas comunitarias

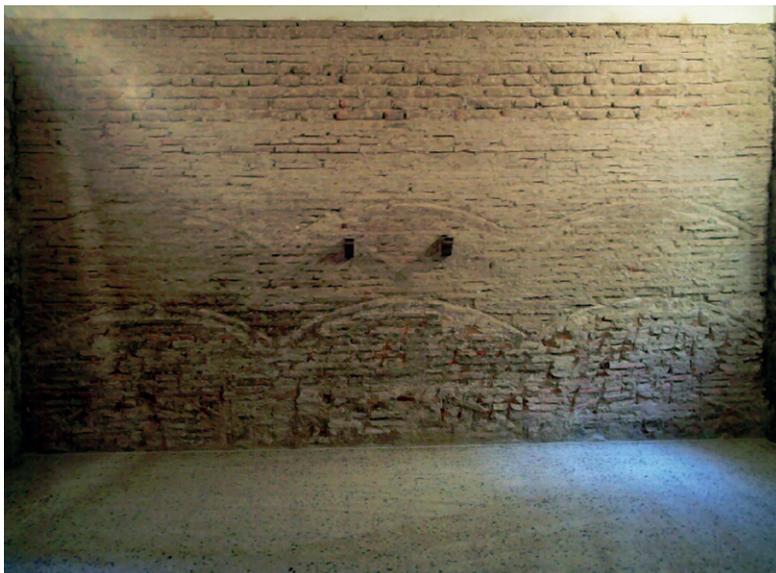
La sala capitular o De profundis

La sala capitular está situada en la crujía occidental y comunica con el refectorio. Es el lugar donde las hermanas se reúnen para el diálogo fraterno (RC 15)²² y donde también se canta el salmo 129 (“desde lo hondo a ti grito, Señor”) antes de pasar al comedor, por lo que recibe su nombre, *de profundis*. Antiguamente era costumbre que las monjas salieran del coro cantando el miserere y cuando llegaban a la sala capitular empezaban a cantar el salmo *De profundis*. Al acabar la oración, entraban en el refectorio para comer.

En 2010, al realizar el saneamiento de la sala capitular,²³ encontramos en el muro norte que linda con el carnerario antiguo una hilera de tres arcos ciegos de ladrillo. Además, para cambiar la pavimentación se excavaron unos 30 centímetros hasta llegar al suelo de la fundación. Se comprobó que el suelo de terrazo estaba sobre una capa de hormigón y que por debajo de él había baldosa hidráulica roja con cenefas amarillas de 20 por 20 centímetros, que había sido colocada en 1947. No apareció la baldosa instalada en 1896, así que se debió de quitar en 1947. Una vez retirada la roja, colocada también sobre hormigón, aparecieron 10 centímetros de escombros y una capa de tierra, después de la cual se llegó a un suelo antiguo de ladrillo macizo en es-piga, posiblemente el de la fundación, que está más o menos a la altura del granero y de la patatera, antigua sacristía. La reforma actual del piso ha consistido en echar una capa de tierra como base para una plancha de plástico, encima más tierra y, sobre ella, unas parrillas metálicas, hormigón y, finalmente, la baldosa. El suelo se ha nivelado y ha quedado a la altura del claustro bajo y del comedor.

²² “Igualmente los domingos, o en otros días si fuere necesario, reuníos para tratar de la observancia en la vida común y del bien espiritual de las almas. En esta ocasión corrijanse con caridad las transgresiones y culpas de los hermanos, de haberlas en alguno”.

²³ ACEH, Obras, 4.3/1.2; Fotografías, 4.3/2.



La sala capitular en obras. Al fondo, la pared que linda con el antiguo carnerario. 2010.



La sala capitular en obras con el hallazgo del suelo original. 2010.

(Archivo del convento de la Encarnación de Huesca)

El refectorio

El refectorio es el comedor de un monasterio o convento. Algunas veces, por devoción, en él se hacían pequeños actos de confesión de culpas o de petición de perdón (RC 15).

La puerta original del refectorio, situada en el claustro, debió de desaparecer en 1865 cuando se puso la escalera de acceso a las nuevas salas de labor comunitarias. Por el tamaño del refectorio, y como sucede en los de otros monasterios carmelitas, lo más lógico es pensar que en el nuestro hubo dos puertas además de la que comunica con la cocina. En 1966 se rasgaron los ventanillos de dos ventanas²⁴ y otra se amplió.²⁵

El refectorio contaba antiguamente con un pequeño púlpito donde una de las hermanas, como prescribe la regla (RC 7), leía textos de la Sagrada Escritura, la regla y las constituciones, o bien normas dadas en las visitas canónicas, textos del magisterio de la Iglesia, cartas y otros textos de carácter religioso. El púlpito se quitó en 1975 y desde entonces se lee en una mesa con micrófono. Existen altavoces tanto en el refectorio como en la cocina.

La sala de labor

Nuestra regla manda estar en las celdas cuando no se tenga otra cosa que hacer (RC 10). También obliga a trabajar —en silencio—, hasta el punto de ligar el trabajo con el derecho de recibir comida (RC 21). Para favorecer el silencio y vivir la presencia de Dios, las antiguas hermanas trabajaban en sus celdas, pero desde 1860 empezaron a hacer trabajos en una zona común y, al resultar necesaria una sala de labor, acondicionaron la antigua “sala de enseñanza de niñas” (Fontana, 1998: 93),²⁶ ya que para entonces había sido cerrada.

Posteriormente, en 1865, se construyó en la zona de poniente —encima de la antigua sacristía, actual patatera— una entreplanta con salas de labor de verano (al interior) y de invierno (al exterior).²⁷ Esta obra se completó con una terraza orientada

²⁴ Suponemos que el término *rasgar* se refiere a quitar las celosías.

²⁵ ACEH, Memorias, II, 2.1/3.3, f. 33r.

²⁶ ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 3r.

²⁷ ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 2v.



Fachada del ala lateral sur, con la terraza de la sala de labor tabicada en la parte derecha de la imagen, antes de 1993.



*Terraza de la sala labor. 2009.
(Archivo del convento de la Encarnación de Huesca)*

hacia la huerta levantada en 1882²⁸ (Fontana, 1998: 94) que se ha modificado con el transcurso del tiempo, como muestran las fotografías. En 1994 se arregló la sala de labor porque el suelo corría peligro de hundimiento.²⁹

Las dependencias accesorias y de servicio

La sacristía

En una iglesia, la sacristía es el lugar donde se revisten los sacerdotes y se guardan los vasos, los ornamentos sagrados y otros objetos pertenecientes al culto. La del monasterio estaba situada al final del claustro bajo occidental, a la izquierda del refectorio, y sobre ella en 1865 se situó la sala de labor.³⁰ Antes, en 1860,³¹ se había construido la sacristía nueva encima del granero.

La cocina

Situada en la zona sur, la cocina está comunicada con el refectorio por medio de un paso (la recocina) que da también al corral y posee escalera de servicio (Fontana, 1998: 94). Se arregló en 1967: entonces se levantó un tabique de separación entre la cocina económica, que se había puesto en 1884³² —y donde se abrió una ventana—, y la de butano. Además se agrandó un armario, se hizo otro y se bajó el techo con una escayola.³³ En 1985 la cocina se volvió a reformar para quitar el tabique levantado veinte años antes y agrandar las ventanas.³⁴

Las procuras o despensas

La procura inicialmente ocupaba una gran zona del claustro bajo occidental en el lado del patio o luna, junto al antiguo carnerario. Este local se dividió en altura

²⁸ “Año 1882 se hizo la galería de la sala de labor”. ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 4r.

²⁹ ACEH, Memorias, II, 2.1/3.3, f. 35v.

³⁰ ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 2v.

³¹ ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 3r.

³² ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 4r.

³³ ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, ff. 34v-35r.

³⁴ ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 8r.



Puerta de paso en el actual cuarto de las formas. La puerta fue tapiada en el siglo XIX, cuando se habilitó la mitad sur de la sección central del edificio como vivienda de los mandaderos, y reabierta en 2004. (Archivo del convento de la Encarnación de Huesca)

en 1872³⁵ para disponer de una nueva despensa sobre la anterior, debido seguramente a que se había cedido un espacio para la casa de los mandaderos y a la presencia de las hermanas del convento de Sariñena y de la Asunción. Y todavía entre 1890 y 1893 se hizo otra procura más en la parte alta del antiguo carnerario.³⁶

También se tiene noticia de que en la zona sur, y después de 1868,³⁷ se hizo una despensa con un depósito de agua junto a la pared de la cocina. En 2004 se decidió

³⁵ ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 2v.

³⁶ ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 6v.

³⁷ “Año 1868 [...] se hizo el cuartito de la enfermería”. Este cuartito está encima de lo que era esa despensa. ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 3r.

sanear esa zona y unir el espacio con la alcoba del antiguo piso de los mandaderos para colocar en él la máquina de hacer las “formas para consagrar”.³⁸ Fue entonces cuando se halló la puerta original que unía esa zona con la alcoba del mandadero tapiada con cemento, lo que debió de hacerse a partir de mediados del siglo XIX, porque entonces empezó a utilizarse dicho material.

La antigua sacristía pasó a ser el lugar donde se ponían los frutos recogidos en la huerta y, debido a que en él se guardaban las patatas para todo el año, se le llamó *patatera*. En 1994 se abrió una puerta hacia la huerta para facilitar la recolección.³⁹

El granero

Como desde los inicios del monasterio las hermanas cultivaron la huerta para su propia manutención, siempre fue necesario contar con un granero. Era una habitación de grandes dimensiones que estaba alineada a los pies de la iglesia y lindaba con la huerta y que se utilizaba como almacén de trigo y cebada y de otros productos cuando se dejó de acopiar grano. Su tamaño se vio reducido cuando se colocó el ascensor del monasterio.

Nuestra regla del Carmen permite tener animales para el sustento (RC 13), y con el correr de los tiempos la comunidad los ha tenido de todo tipo: vacas, cerdos, conejos, pavos, ocas, gallinas. En 1939 se levantó el conejar, que fue derrumbado en 1936,⁴⁰ en la vaquería se hizo un depósito de cemento para el agua en 1947,⁴¹ y sobre ella, en 1955, la granja de cerdos.⁴²

La carbonera

Como indica su nombre, la carbonera era la habitación donde se guardaban el carbón y la leña utilizados en la cocina y el horno. Estaba ubicada en el ángulo sureste, junto a la cocina, y tenía una pequeña puerta por donde se podían introducir directamente esos combustibles desde el exterior. En 2004 fue necesario hacer obras por el

³⁸ ACEH, Memorias, II, 2.1/3.2, f. 60v.

³⁹ ACEH, Memorias, II, f. 36v.

⁴⁰ ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 16r.

⁴¹ ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 24v.

⁴² ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 29v.

peligro de derrumbe, pues las vigas de la cubierta estaban afectadas por las termitas.⁴³ En la ejecución de las obras se encontró una escalera anulada que subía a la antigua sala de enseñanza de niñas y una puerta tapiada con argamasa en línea con la puerta regular. Actualmente esta dependencia se usa como despensa.

El lavadero

En 1888 se hizo el que llamamos *lavadero viejo* en el patio de los corrales, ubicado en la zona sur, que se alimentaba cada día con 50 litros de agua procedentes del manantial de San Julián.⁴⁴ El agua corriente llegó en 1946, pero solo para abastecer el váter y los grifos de la cocina y la recocina.⁴⁵

Los cementerios de las monjas

En un principio los enterramientos de las monjas se realizaban en los claustros⁴⁶ (Fontana, 1998: 94), pero más tarde, hacia 1873-2874,⁴⁷ se hizo el carnerario junto a la sala capitular, seguramente tomando espacio de la procura. Entre 1890 y 1893 este carnerario se transformó en el “cuarto de los almidones”⁴⁸ y en 1971 en el lavadero.⁴⁹

Antes, en 1887, la comunidad había construido un nuevo carnerario —adosado al monasterio por el exterior⁵⁰ y junto al muro norte de la iglesia— con treinta y dos

⁴³ ACEH, Memorias, II, 2.1/3.2, f. 60v.

⁴⁴ ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 6r.

⁴⁵ ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 20v-21r.

⁴⁶ Archivo del Convento de la Asunción de Huesca (en adelante, ACAH), Necrológicas, 1859, f. 4r. Celia Fontana decía que parecía que los enterramientos de las monjas se realizaban en los claustros. Ahora podemos afirmarlo, ya que en el libro de necrológicas del año 1859 de nuestras hermanas carmelitas de la Asunción, al decir dónde están enterradas dos hermanas que murieron en 1872 (una en agosto y otra en diciembre), se dice que fueron enterradas en los claustros del Convento de Religiosas de San Miguel, a cuya comunidad se hallaba agregada la de la Asunción. Estos datos están confirmados en otro libro, el de entradas y defunciones, con una información de la ubicación del enterramiento: “en los claustros frente a la sala de labor”.

⁴⁷ ACAH, Necrológicas, 1859, f. 4v: “En agosto de 1874, Sor Serafina Palacín, profesora de coro, fue enterrada en el Panteón del Convento de San Miguel”.

⁴⁸ ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 6v.

⁴⁹ ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 40r.

⁵⁰ ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 6r.



Cementerio. 2023.



Reja con el monograma de María en el lugar perforado por la bomba que estalló en el coro el 15 de septiembre de 1936, hoy en la puerta del cementerio. 2007.

(Archivo del convento de la Encarnación de Huesca)

nichos, un osario y una capilla que fue bendecida el 17 de agosto de ese año. Un siglo después, en 1986, el carnerario se saneó al advertir que el osario estaba lleno de escombros y que los nichos, además de ser estrechos y bajos para los ataúdes de la época, estaban en muy malas condiciones.⁵¹ Al principio se pensó en sacar los restos de las hermanas difuntas y hacer completamente nuevo el cementerio, pero al final se decidió ampliarlo con veinticuatro nichos más grandes y dos osarios espaciosos y limpios. Se mejoraron también los accesos: se quitó una hilera de nichos para abrir en su lugar un arco de comunicación con la parte nueva del cementerio y se dio también paso por la huerta. Para ello se hizo una puerta con una reja muy significativa para la comunidad, la del antiguo coro —rota por el estallido de una bomba el 15 de septiembre de 1936, cuando las monjas cantaban el *Magnificat* durante vísperas—, que se quitó en la restauración de la iglesia. En 1936, después de salir del coro todas las hermanas ilesas —incluso la que quedó envuelta de escombros—, consideraron que habían sido objeto de una protección portentosa de nuestra santísima madre y “en el sitio roto de la reja” se colocó el anagrama de María como recuerdo del milagro.⁵²

Con el paso del tiempo la capilla construida en 1887 se dejó de usar y en 1999 se convirtió en sala de máquinas para colocar la caldera que proporciona agua caliente para los radiadores de la iglesia, el refectorio y la sala de labor.⁵³

El horno crematorio

En las obras realizadas en 2016 encontramos una especie de horno crematorio en la zona correspondiente al locutorio de la Sagrada Familia, en el lado oriental del piso superior.⁵⁴ Posiblemente no figuraba entre las instalaciones iniciales del monasterio, sino que se construyó a consecuencia de la última gran epidemia de peste registrada en la ciudad, entre 1651 y 1652. Su chimenea se debió de anular en 1853 al hacer la habitación para el confesor en el ala este, separada del resto del convento y con acceso independiente desde el vestíbulo (Fontana, 1998: 94), o bien en la reforma que se realizó después para hacer el piso del capellán.

⁵¹ ACEH, Memorias, II, 2.1/3.2, f. 12v.

⁵² ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, ff. 13v-14v.

⁵³ ACEH, Memorias, II, 2.1/3.3, f. 46r.

⁵⁴ ACEH, Obras, 2015, 2.4/3.0.



El locutorio de la Sagrada Familia en obras. Al fondo, una puerta tapiada enfrente de la puerta regular. A la derecha se aprecia parte de la chimenea del antiguo horno crematorio. 2015. (Archivo del convento de la Encarnación de Huesca)

El piso de los mandaderos (demandaderos o porteros) y la residencia Monte Carmelo

No sabemos desde cuándo han tenido las monjas mandaderos o porteros, pero en 1801 existía “una habitación contigua al monasterio” donde murió el doctor Ciprés,⁵⁵ presbítero y médico, que el 24 de julio del mismo año había donado todos sus muebles a la comunidad. En 1828 ya se mencionan un demandadero y una demandadera.⁵⁶ En

⁵⁵ ACEH, Relación quinquenal, 1952, 2.1/3.7 f. 11r. La relación quinquenal en un principio es el “resumen escrito que debe redactar cada obispo diocesano antes de su visita *ad limina* para proporcionar a la Santa Sede una información actualizada y detallada del estado de su diócesis (CIC, c. 399, § 1)”. En nuestro caso en el folio 1r se escribe: “En el año 1952 se envió para la relación quinquenal a la Sagrada Congregación de Religiosos por medio del Obispado de esta ciudad los siguientes documentos: Tres ejemplares encuadernados de la Regla y Constituciones. Dos ejemplares de los usos y costumbres. Derechos particulares, Ceremonias y Oraciones. Para esto enviamos el Ceremonial de la Orden editado el año 1910 añadiendo las Rúbricas Especiales de 1915 y un opúsculo sobre la Modestia de 1902. Dos ejemplares con una Relación Histórico-Jurídica con el Origen, Erección o Aprobación y los principales sucesos Históricos del Monasterio. Todo esto tal como a continuación se escribe”.

⁵⁶ “Y prohibimos expresamente que el demandadero y demandadera entren con ningún niño o niña, aunque sea de pecho”. ACEH, Visitas canónicas, 1823, 2.3/1.3, f. 17v.

1853 esas personas vivían en una habitación del monasterio⁵⁷ que, por la información que da el padre provincial en su visita canónica,⁵⁸ ya estaba en la entreplanta.

Su vivienda estaba situada en el lado suroriental del convento, tenía fachada a la lonja y se distribuía en dos alturas, planta baja y entreplanta con acceso desde la lonja, independiente de la clausura. Las hermanas que ingresaron en el convento hacia 1923 conocieron esa vivienda, en la que residía una familia, pero con la desaparición de los demandaderos la casa se fue adaptando a otros usos.



*Fachada occidental con la entrada a la casa de los porteros o demandaderos. 2015.
(Archivo del convento de la Encarnación de Huesca)*

⁵⁷ Al hablar de una *habitación* no debemos pensar en un solo cuarto, ya que, por el espacio que ocupa y por lo que sabemos, esa habitación para el confesor se distribuye en dos dormitorios, un despacho, un aseo y un comedor.

⁵⁸ ACEH, Visitas canónicas, 1853, 2.3/1.3, f. 21v: “que las celdas de las religiosas que se hallan sobre la habitación del Mandado con la parte del claustro”.

En la planta baja, y a la derecha de la entrada, estaba la cocina. En 1993 se tapió la puerta, se abrió otra puerta y una ventana que dan a la luna y el espacio se habilitó para otro uso: se instaló un taller de cerámica del monasterio de Casbas llamado *taller de Nazaret*, presidido por una imagen de la Sagrada Familia.⁵⁹ En 2004, al cerrar el monasterio de Casbas, hubo más cambios. Entonces el espacio se convirtió en un locutorio con servicio para uso de las visitas, llamado *de la Sagrada Familia* porque conserva la imagen antes citada,⁶⁰ y por lo tanto se abrió una puerta hacia el patio de entrada.

Unos años más tarde, en 2015, fue necesario hacer reparaciones. Se detectaron termitas en el piso de los porteros y, para evaluar los daños, se levantó todo el techo del citado locutorio y se constató el mal estado en que se encontraban las vigas. Se aprovechó entonces para aumentar el locutorio con parte del pasillo que conducía a las antiguas escaleras que subían a la entreplanta del piso de los porteros y también con el hueco de la chimenea del antiguo horno crematorio, situado junto a la cocina. Al repicar las paredes para sanearlas encontramos dos puertas tapiadas: una enfrente de la puerta reglar y otra muy cerca de la actual puerta de entrada al locutorio.⁶¹

El comedor y una alcoba estaban a la izquierda de la entrada, junto a la despensa. En 2015, al picar en el suelo del comedor para hacer reparaciones, apareció un maravedí de la reina Isabel II.⁶² No se puede apreciar la fecha porque está muy deteriorado.

En la entreplanta, a la izquierda, había una habitación, y enfrente una especie de salón con una alcoba anexa a mano derecha, así como un baño.

En 2015 este nivel se transformó en el piso Monte Carmelo,⁶³ con acceso por la escalera de servicio al piso de los familiares, que, a su vez, se había convertido en el alojamiento Betania, como se explicará después. La obra del Monte Carmelo se hizo después de meditar sobre la *Ratio* de las monjas carmelitas y de discernir sobre la

⁵⁹ ACEH, Memorias, II, 2.1/3.3 f. 34v.

⁶⁰ ACEH, Memorias, II, 2.1/3.3, f. 60v.

⁶¹ ACEH, Obras Monte Carmelo, 4.3/3.0, s. f.

⁶² ACEH, Obras Monte Carmelo, 4.3/3.0, s. f.

⁶³ La elección de este nombre se hizo entre el padre general, Fernando Millán Romeral, que estaba de visita en el monasterio, y nuestra comunidad por considerarse el lugar del nacimiento de la orden de los hermanos de la bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo. ACEH, 2.1/3.10, Memorias, III, f. 25v.



*Fachada occidental antes de terminarse la obra del piso Monte Carmelo. Julio de 2015.
(Archivo del convento de la Encarnación de Huesca)*

manera de llevar a la práctica las orientaciones sobre la animación comunitaria.⁶⁴ El objetivo fue ofrecer a las jóvenes un espacio y un tiempo de silencio para dejarse mirar por Jesús y desde él poder orientar su futuro, pues partimos de la base de que toda vocación cristiana nace del encuentro personal con él. También se pretendía que, al contar con ese lugar, pudieran participar en las celebraciones de la comunidad en la iglesia.

Los sacerdotes que veían este espacio y las jóvenes que habían hecho el retiro coincidían en la necesidad de disponer de un oratorio, que se empezó a realizar a finales de 2022.

⁶⁴ “El modo específico de llevar a cabo la animación vocacional debería diseñarse en torno a aquellas vivencias que mejor reflejen y ayuden a comprender lo que es nuestro género particular de vida claustral como monjas carmelitas... Algunas experiencias que podemos ofrecer son: 1. Posibilidad de acoger a las aspirantes en la hospedería y hacerlas participar en la oración; 2. Establecer reuniones periódicas con reflexiones sobre la llamada de Dios y la experiencia de oración [...]; 3. Introducción en el estudio del Evangelio o lectio divina y en la Liturgia de las Horas; 4. Momentos personales de oración y de silencio; 5. Momentos personales de adoración Eucarística o de meditación”. *Ratio*, 73, pp. 108 y ss.

La organización del segundo piso y sus componentes

El coro

El coro es el lugar donde las monjas se reúnen para celebrar el oficio divino, asistir a la eucaristía, rezar el santo rosario y orar. Se divide en dos partes —derecha e izquierda, coro mayor y coro menor— para cantar o recitar alternativamente, de manera que una parte comienza el rezo y otra lo continúa. El cambio de coro se realiza los sábados por la tarde, al inicio de la semana litúrgica. En el coro mayor se sitúa la hebdomadaria, la hermana que lleva la oración.

El coro alto estaba situado a los pies de la iglesia, encima del coro bajo, y antes de la restauración de 1979 era el único acceso para subir a la torre. Las obras también afectaron al interior del monasterio. En 1980-1981, después de iniciarse esas obras, se retiró el coro alto, y por tanto el acceso a la torre, para dejar al descubierto la techumbre del artesonado de madera original de la iglesia.⁶⁵ Entonces fue necesario habilitar una capilla en el interior del convento y se hizo “en medio de las celdas”, de acuerdo con la regla (RC 14). Para ello, en 1983 se tomó espacio, a lo largo, del oratorio del noviciado, la celda de la madre maestra y parte de la primera celda del noviciado y, a lo ancho, de parte del pasillo.⁶⁶ Esa capilla se utilizaba para celebrar el culto en invierno hasta que nos pusieron calefacción en la iglesia, y actualmente, de manera habitual, es usada para el rezo de completas y por las hermanas enfermas que no pueden acceder con facilidad al coro bajo.

Las celdas

En el piso superior se distribuyeron las celdas —los dormitorios de las monjas y los lugares donde trabajaban individualmente hasta que se hizo la sala labor comunitaria—, así como el noviciado, lugar de residencia y aprendizaje de las novicias.

⁶⁵ “El lunes de Pascua de este mismo año, sin previo aviso, se presentaron a desalojar la Iglesia para empezar las obras. Se desalojó por los empleados del Ayuntamiento y las monjas que ayudaron en todo. El Coro no se tocó, en un principio no se sabía si se llegaría a hacer todo. Así empezaba la obra que duraría cuatro años”. ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 57r-v.

⁶⁶ ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 64r.

Las habitaciones reciben el nombre de *celdas* no porque en ellas las monjas estén *encerradas* como en una cárcel, sino porque es el lugar donde meditan la palabra de Dios como si se tratara de abejas que trabajan el polen de las flores para obtener la miel. Las carmelitas interiorizan la palabra de Dios, la hacen vida y la transmiten a los demás. Los frailes y las monjas de la orden contaron siempre con celdas individuales, pues así lo establece la regla (RC 6): “Además, teniendo en cuenta la situación del lugar en que hayáis decidido estableceros, cada uno de vosotros tenga una celda separada, según la asignación que el Prior habrá hecho para cada uno, con el consentimiento de los otros hermanos o de la parte más madura”.

Según dispuso el canónigo Ribera, el mayor benefactor de la obra del convento, las instalaciones de la Encarnación contaron desde el inicio con treinta y tres celdas. Ese era también el número máximo de religiosas que podía acoger la comunidad, incluidas las de la obediencia, por mandato del canónigo en su último testamento, fechado el 4 de julio de 1636 (Fontana, 1998: 92). En el tamaño y la organización se refleja la diferencia entre las celdas de las monjas coristas —más grandes y con orientación exterior, hacia la huerta— y las utilizadas por las hermanas de obediencia —más pequeñas y organizadas en torno a la luna y a los corrales—. En el claustro donde se sitúan las escaleras de las falsas se hizo en 1861 una ropería⁶⁷ orientada hacia la huerta y formando ángulo con las celdas del ala norte. Este lugar se utilizaba también para ensayar cantos, ya que tenía un armonio, que se trasladó hacia 1964 al actual cuarto de música.⁶⁸ El espacio de otra ropería más antigua, ubicada en el mismo claustro, se utilizó para colocar el ascensor en 1992.⁶⁹

Entre 1890 y 1892 se hicieron seis celdas⁷⁰ para hermanas de Sariñena en el lado oeste; además se habilitó otra procura y el antiguo carnerario se transformó en “cuarto nuevo”,⁷¹ aunque las monjas no se incorporaron a la comunidad de forma definitiva

⁶⁷ ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 2v.

⁶⁸ Lo sabemos por la transmisión oral de las hermanas.

⁶⁹ ACEH, Memorias, II, 2.1/3.3, f. 29r.

⁷⁰ Para hacer la *habitación* para el padre confesor en 1856 se quitaron seis celdas. Las celdas añadidas posteriormente en 1891 se han marcado en el plano con un asterisco.

⁷¹ ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 6v.

hasta el 1 de diciembre de 1899.⁷² Para hacer las seis celdas se dividieron las de las coristas, que eran las mayores, y se restó un espacio a la enfermería. Se mantuvo intacta la celda de la priora a la entrada del claustro principal, mientras que la que pertenecería a la subpriora —la última del claustro central del mismo lado que la celda de la priora— fue una de las afectadas. La puerta que se tapió quedó en el tabique de la separación entre dos celdas, y ese hueco se utiliza actualmente como armario empotrado.

Otras celdas han servido para usos diversos de acuerdo con las necesidades del momento. Pensamos que antes de 1956 se habilitó como biblioteca una celda que pasó a ser cuarto de música en 1964. Entonces se instaló la biblioteca en la celda donde se encuentra actualmente, que en 1968 se embaldosó y se dotó de armarios nuevos para libros, pues los que había resultaban insuficientes.⁷³

Probablemente a finales del siglo XIX las hermanas empezaron a hacer formas para consagrar, y en 1919 se destinó una celda para su elaboración.⁷⁴ Desde 2004 las formas se fabrican en la planta baja.⁷⁵

El priorato y el archivo

Originalmente, casi todas las celdas de las hermanas coristas tenían las mismas dimensiones. Solo había dos más grandes: la de la madre priora y la de la subpriora, ambas en la sección central del lado oeste.

La celda de la priora (*priorato*) es similar en categoría y ubicación a la del prior de un convento masculino. El capítulo VI de la regla de los carmelitas se refiere a ella expresamente y fija su localización a la entrada del convento para que el prior sea el primero en ver y recibir al visitante. También en nuestro monasterio la celda de la

⁷² “El día 1 de diciembre del año 1899 ingresaron nuestras hermanas de Sariñena en la Comunidad. Hacía ya varios años que estas religiosas estaban en nuestro Convento, pues con motivo de la guerra les habían quemado su convento, siendo recogidas en el nuestro las cinco que componían su comunidad. Como aún tenían esperanzas de poder reedificar su casa, estaban aquí solo como refugiadas hasta que, en este año 1899, se unieron a esta comunidad, siendo asistidas en sus últimos años (pues todas eran ya ancianas) con verdadera caridad fraterna”. ACEH, Relación quinquenal, 1952, 2.1/3.7, f. 14r.

⁷³ ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 36v.

⁷⁴ ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 10v.

⁷⁵ ACEH, Memorias, II, 2.1/3.2, f. 60v.



Claustro alto central. A la derecha del corredor se encuentra la celda de la priora con su ventanuco. 2023. (Archivo del convento de la Encarnación de Huesca)

priora es la primera del claustro principal, y, como se ha dicho, dispone de más espacio que las demás porque custodiaba el archivo del monasterio (Fontana, 1998: 92). Tenía hasta hace pocos años un ventanuco que daba al citado claustro.

Desde 1977 la monja que resulta elegida priora⁷⁶ de la comunidad (RC 4) no se cambia de celda, y el antiguo priorato se ha usado como sala de reuniones y como biblioteca. Actualmente el espacio vuelve a ser utilizado por la priora para trabajar en las cuestiones oficiales de la comunidad. En esa fecha se llevó a cabo otra reforma: se tiró el

⁷⁶ En la Orden del Carmen a los superiores se les llama *prior* o *priora*. Esta diferencia la consideramos importante, ya que el término *prior* significa ‘primero entre iguales’, mientras que *superior* indica ‘por encima de’. Desde sus orígenes es un servicio rotativo elegido por votación secreta, no vitalicio como en los casos de los abades de la Orden benedictina del Cister.

tabique de la alcoba y se canceló la puerta del pequeño cuarto que comunicaba con el claustro y que hacía las veces de armario.⁷⁷

Como los archivos crecen, también en 1977 se hizo el archivo actual al unir dos celdas —una de ellas contigua a la ropería— en la zona occidental del piso superior y en eje con la iglesia. Se dejó una sola entrada y se puso un cielo raso.⁷⁸

El noviciado

En el lado oriental del piso superior está situado el noviciado, inmediato a la iglesia. Antiguamente, junto al ingreso había un oratorio, seguido de la celda de la maestra, que, al igual que la de la priora, contaba con un ventanuco, en este caso abierto hacia un dormitorio común con camas separadas por cortinas. Además, había una salita con una ventana y un balcón⁷⁹ que daban a la luna, un espacio amplio y luminoso donde las *formandas* realizaban el trabajo de costura y tenían el recreo.

El antiguo oratorio y la celda de la maestra se utilizaron para construir en 1983 la nueva capilla de la comunidad.⁸⁰ En 1987 comenzó la remodelación general del noviciado: el dormitorio común se transformó en la celda de la maestra y la sala de estudio —ambas con ventana a la lonja de entrada para que tuvieran luz natural— más baño y ropero,⁸¹ y el espacio que daba a la luna se convirtió en cuatro habitaciones —todas con ventana a la luna—.

Las enfermerías

La primera enfermería del monasterio se dispuso en la planta alta, en el ángulo sur poniente de la luna, muy cerca de la escalera de servicio, y su tamaño se redujo en 1891 para realizar una nueva celada. En 1868 se hizo otra enfermería en una entreplanta, también en la parte de la luna, pero en el extremo suroriental, con acceso directo desde la planta baja.⁸²

⁷⁷ ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, ff. 51v-52r.

⁷⁸ ACEH, Memorias, II, 2.1/3.3, f. 51v.

⁷⁹ Se anota: “pusieron el balcón y la ventana del claustro del noviciado”. ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, ff.20v-21r.

⁸⁰ ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 64r-v.

⁸¹ ACEH, Memorias, II, 2.1/3.3, ff. 14v-15r.

⁸² ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 3r.

La sala de enseñanza de niñas

En 1854 se acondicionó la sala de enseñanza de niñas en una entreplanta construida en la parte suroriental del monasterio, encima de la antigua carbonera. Era una pequeña escuela de costura que se abrió para evitar que las monjas fueran exclaustradas por no desarrollar una actividad social “por orden de nuestros superiores, pues temían que el Gobierno nos sacara del convento”. La escuela se cerró un año después, en 1855, y volvió a abrirse en 1870 para clausurarse definitivamente en 1896.⁸³

Esta habitación se llamó *La Saleta* en homenaje a La Salette, una meseta montañosa al sudeste de Francia donde la Virgen María se apareció a unos niños el 19 de septiembre de 1846, como muestra un dibujo realizado por Juan Iturralde y Suit (1840-1909), con la Virgen de La Salette, el santuario y una oración, que siempre hemos tenido en esa sala. Al arreglar la carbonera en 2004 encontramos al fondo una escalera que subía a La Saleta, paralela a la que utilizaban las niñas para acceder desde el exterior, que debía de ser la empleada por las monjas. Probablemente, las escaleras actuales se construyeron en 1868, al hacer el cuartito de la enfermería de la entreplanta.

Las hermanas más antiguas de la comunidad recuerdan que en 1956 esa sala de enseñanza se había convertido en trastero y que en 1976 se usó “un trozo de La Saleta que da a la vivienda de los porteros para hacerles un cuarto de baño completo”⁸⁴ y el resto se destinó a servir de pajarera. Actualmente estamos transformando ese espacio en un locutorio/oratorio que comunicará con el piso Monte Carmelo. De esta forma se recuperará parcialmente la función inicial de *enseñanza de niñas*, pero con un matiz espiritual: en lugar de enseñar conocimientos intelectuales o de costura, deseamos que las jóvenes aprendan a orar y que, como dice un himno dedicado a la Virgen de La Salette, la Virgen las lleve a Cristo.⁸⁵

Las falsas y las vistas

El *Diccionario de la lengua española* de la RAE señala que en algunas regiones se llama *falsa* al desván (“parte más alta de la casa, inmediatamente debajo del tejado,

⁸³ ACEH, Relación quinquenal, 2.1/3.7, f. 11v.

⁸⁴ ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 49v.

⁸⁵ La letra del himno, escrita por Manuel Amador y Manuel Martín, dice: “Virgen de La Saleta, Tú nos llevas a Cristo, nuestro hermano mayor. [...] acercaos sin miedo, vivid en oración [...] celebrando el domingo recibimos a Cristo pidiendo la conversión”.

que suele destinarse a guardar objetos inútiles o en desuso”), y entre las acepciones de *vista* incluye las de “ventana, puerta u otra abertura en los edificios, por donde entra la luz para ver”, y “galerías, ventanas u otros huecos de pared, por donde desde un edificio se ve lo exterior”.

Hasta 1868 había falsas debajo de todo el tejado, pero ese año se hicieron ya algunas vistas.⁸⁶ Al elevar el nivel del tejado de la sección norte que da a la luna se construyó el mirador orientado al sur, un lugar soleado que se utiliza para tender la ropa (Fontana, 1998: 91).⁸⁷ Ese mismo año se acondicionaron dos habitaciones más: la llamada *de la paja*, donde se pusieron los primeros depósitos de agua para los servicios, que actualmente es el taller de restauración, y la denominada *de los colchones*, hoy *de las mantas*, que se redujo cuando se hizo el hueco del ascensor en 1991.⁸⁸

No sabemos la fecha exacta en la que las monjas de Sariñena empezaron a traer sus cosas y las acomodaron en las falsas sobre y junto a la iglesia porque se trasladaron a nuestro monasterio en varias ocasiones antes de su instalación definitiva. En esa sección se puso una puerta, y desde entonces esa zona se llama *cuarto de Sariñena*. Sabemos que en 1848 las monjas de Sariñena estaban aquí junto con nuestras hermanas de la Asunción y con las Teresas,⁸⁹ y suponemos que todas regresaron a sus respectivos monasterios. En 1868 las monjas de Sariñena y las de la Asunción volvieron a reunirse en el nuestro (a las de Sariñena les habían quemado el convento⁹⁰ y las de la Asunción fueron trasladadas por la Junta Revolucionaria Local),⁹¹ las dos comunidades con esperanza de recuperar sus casas y poder volver a sus respectivos monasterios, pero solo las de la Asunción pudieron hacerlo, en marzo de 1875,⁹² y las de Sariñena terminaron quedándose. Tenemos constancia de la fecha de uno de los traslados porque un cuadro procedente de Sariñena conserva el sello con la fecha de expedición: 20 de enero de 1894.

⁸⁶ ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 3r.

⁸⁷ Su alero es de los llamados *en pico de flauta*, un tipo utilizado tradicionalmente en las fachadas de las casas más humildes. Recibe este nombre porque los extremos de los fustes cortados a bisel recuerdan la boquilla de este instrumento musical. Véase Fontana (1998: 91).

⁸⁸ ACEH, Memorias, II, 2.1/3.3, f. 29v.

⁸⁹ Crónica religiosa de *El Católico*, 13 de noviembre de 1842.

⁹⁰ ACEH, Relación quinquenal, 1952, 2.1/3.7, f. 14r.

⁹¹ *Origen y sucesos de nuestro monasterio*, por sor María Concepción Durán, p. 3.

⁹² *Ibidem*, p. 4.



Ventanas con celosías en las falsas de la sección norte que dan a la huerta, antes de 1972.



Ventanas con cristales en las falsas de la sección noroeste que dan a la huerta. 2020.

(Archivo del convento de la Encarnación de Huesca)

En las vistas de poniente que dan a la huerta se cambiaron las celosías por cristales en 1972 para favorecer la iluminación.⁹³ En 2002 se hizo en la zona de las vistas que dan al pinar, junto al cementerio, el taller de pintura que llamamos *de Nazaret* y se mejoraron de nuevo las condiciones lumínicas.⁹⁴

Los aseos y las duchas

Todo parece indicar que los primeros excusados del monasterio estuvieron en la planta superior, encima del pozo ciego que se anuló en 1946. Entonces se cambiaron por inodoros con cisternas a las que llegaba agua corriente. Las monjas subían el agua del pozo a las tinajas que había en el váter para poder lavarse con palanganas. También en 1946 se mejoró el desagüe del patio,⁹⁵ se “pusieron grandes cajas en las cuatro partes del patio del pozo y tubos para el desagüe de las aguas de dicho patio, atravesando los claustros”, hasta unirse con el desagüe de aguas negras del váter de la planta primera. En 1947 se puso agua corriente y un inodoro en la casa del capellán y en la de los mandaderos.⁹⁶

Progresivamente se han hecho cambios en los sanitarios y en las demás instalaciones relacionadas con la higiene que han repercutido muy positivamente en el bienestar de las monjas.⁹⁷

Hacia 1970 el pozo ciego se saneó y empezó a usarse como almacén, pero carecía de luz y tenía una puerta muy baja y estrecha que dificultaba la entrada y la salida de los

⁹³ ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 41r.

⁹⁴ ACEH, Memorias, II, 2.1/3.3, f. 55r.

⁹⁵ ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, ff. 20v-22r.

⁹⁶ ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 24v.

⁹⁷ En 1875 se hicieron en el granero dos excusados que daban al pozo ciego. En 1968 se hizo un cuarto de baño con cuatro duchas tras unir dos celdas y en 1979 se añadieron dos lavabos. En 1986 se aprovechó para incorporar dos duchas más, al tener que cambiar todas las tuberías debido a las humedades. En 1983 la planta baja volvió a contar con un inodoro, ubicado en el patio del pozo o luna. En 2004 la celda donde se hacían las formas se transformó para instalar en ella un nuevo baño completo con dos duchas a ras de suelo. En 2016 se procedió a rehabilitar el baño de las duchas construido en 1968, tras más de un año sin poder usarlo porque había fugas de agua. Entonces se habilitó como baño geriátrico con cuatro duchas al nivel del suelo —una para silla de ruedas—, un inodoro y un lavabo adaptado. En 1988 se hizo un lavabo con agua corriente fría para las celdas y la enfermería de arriba.

objetos. Por este motivo, en 2021 se decidió hacer un nuevo saneamiento con una puerta grande donde se ha colocado un escudo del Carmen alineado con la puerta de acceso al cementerio desde la huerta. Se trata de un emblema de la orden con raíces (el árbol) para representar el inalienable legado de todas las hermanas que nos han precedido.

El ascensor

A finales de 1991 comenzaron las obras para la colocación de un ascensor para subir solo a la primera planta, pues en la segunda se situó la sala de máquinas.⁹⁸ El hueco del ascensor comprende el espacio del antiguo granero y parte de una habitación de la ropería, junto a los servicios de la primera planta, cuyo remanente se utilizaría como cuarto trastero de la limpieza de los servicios.⁹⁹ Posteriormente, en 2003, y debido a la disminución del tamaño de la sala de máquinas, se consiguió el permiso de Patrimonio para poner ascensor hasta la segunda planta y evitar así la subida a pie de las monjas con mucha carga.¹⁰⁰ En 2015 se instaló un montaplatos para subir la comida a las estancias de la entreplanta y del piso superior.¹⁰¹

La habitación para el confesor, la residencia del capellán y la hospedería Betania

Con fachada a la lonja, en 1853 se hizo la habitación para el confesor. Para ello se tomó el espacio de antiguas celdas de la zona oriental del monasterio, sobre la que era vivienda de los mandaderos, y quedó separada del resto del convento —de hecho, la obra interrumpió el recorrido perimetral del edificio (Fontana, 1998: 94)—, aunque

⁹⁸ ACEH, Memorias, II, 2.1/3.3, f. 29v.

⁹⁹ ACEH, Memorias, II, 2.1/3.3, f. 30r.

¹⁰⁰ ACEH, Memorias, II, 2.1/3.3, f. 55v.

¹⁰¹ La colocación del montaplatos presentó grandes problemas técnicos y nadie aseguraba que pudiera ser instalado con éxito, primero porque los espacios que se debían abrir entre las vigas de los dos forjados (realizados con más de tres siglos de diferencia) tenían que coincidir, y además porque el espacio del que se disponía era muy ajustado. A las dificultades técnicas, se añadía el que algunas hermanas pensaban que no era conveniente abrir un hueco más de comunicación fuera de la clausura. Esto hizo que mi/nuestra oración no consistiera en pedir a Dios que se hiciera posible, sino que la petición fue esta: “Señor, si lo ves bueno y conveniente para nuestra vida, hazlo posible”. Al final todos los problemas técnicos se fueron solucionando y nosotras vimos patentemente la mano amorosa y providente de Dios, que para nosotras, como cristianas, se manifiesta en cosas concretas, ya que creemos que en las coincidencias entra en juego la Providencia Divina.

con acceso desde el vestíbulo. La habitación del confesor se hizo por mandato del provincial, fray José Miguel Pérez y Valls, como consta en el decreto redactado después de su visita canónica, fechado el 20 de agosto de 1853.¹⁰² Fue ocupada por primera vez por el confesor fray Antonio Piazuelo, carmelita calzado.¹⁰³

Esta habitación pasó a ser la residencia del capellán en 1962,¹⁰⁴ al ser nombrado Julio Tolosana, para lo que él mismo proporcionó los planos de la reforma. Cuando fue elegido primer párroco de la parroquia de Santiago, se transformó en una hospedería con tres habitaciones para los familiares de las monjas que no vivían en Huesca, quienes hasta entonces tenían que alojarse fuera del recinto del monasterio, y en 1975¹⁰⁵ se solicitó permiso al obispo Javier Osés para hacer en esa parte una puerta de comunicación con el convento “con el fin de facilitar [...] su limpieza y arreglo y para poder atender mejor a las familias”,¹⁰⁶ la cual se abrió “por la celda lindante con el comedor

¹⁰² “Considerando que, suprimidos nuestros conventos de religiosos, no pueden nuestras monjas tener confesor por cuenta de la orden que atienda al consuelo y aprovechamiento espiritual de las mismas y, que no teniendo habitación para el confesor inmediata al convento, nunca serán asistidas con la puntualidad y orden tan necesarios en las comunidades, que la habitación que ocupan los mandados, a la izquierda entrando en el patio de la puerta exterior, donde también se hospedan nuestros religiosos, no está formada con arreglo a las leyes de la Iglesia sobre clausura de religiosos, pues según ellas no deben los religiosos vivir bajo un mismo techo con otras personas, en atención a estas y otras razones, después de haber inspeccionado el local y dado su consentimiento el Ilmo. Señor Obispo Diocesano, como encargado por el Santo Concilio de Trento para velar la clausura de las religiosas, previa la votación secreta de la comunidad, y formado antes el plan por el maestro de obras, ordenamos que las celdas de las religiosas que se hallan sobre la habitación del mandado con la parte del claustro, y celdas sitas con la esquina del convento inmediato a la puerta de la cerca se destinen para el confesor y sacristán, procurando con la más diligente escrupulosidad que la separación tenga la solidez que se requiere para que no pueda haber comunicación alguna por ningún concepto con las religiosas, ni estas ser vistas por ventanas ni lucernarios, quitando hasta en las falsas o desvanes el paso a las religiosas por aquel sitio. Encargamos en esto la más severa diligencia. A su tiempo esperamos poder visitar la obra para ver si se ha hecho con todas las precauciones que exige materia tan delicada”. ACEH, 2.3/1.3, Visitas canónicas, f. 21v.

¹⁰³ ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 2r.

¹⁰⁴ La transformación del espacio tuvo lugar cuando hubo un cambio de capellán. “Nuestro capellán D. Gregorio Garcés fue nombrado organista de la Catedral Basílica de Ntra. Sra. Del Pilar de Zaragoza. Para sustituirlo nombraron a D. Julio Tolosana que empezó a actuar como capellán a primeros de abril de 1962 después de haber arreglado la casa, contribuyendo él con la mayor parte de lo gastado y la comunidad con las limosnas que se pidieron para este fin. En el archivo se guarda el plano de la reforma y resumen de gastos con las listas de donantes”. ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 31r.

¹⁰⁵ Esta última transformación aparece en los planos del siglo XXI, ya que es como actualmente se encuentra, y no se superpone con la de 1962.

¹⁰⁶ ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 47r.

del piso”. Actualmente el recinto para las familias, por acuerdo unánime de las monjas, recibe el nombre de *Betania*, la aldea cercana a Jerusalén a la que acudía Jesús para descansar en la casa de sus amigos Marta, María y Lázaro, y cada habitación lleva el nombre de uno de los hermanos.

CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO URBANÍSTICO DE LA CIUDAD

Antes de la construcción del monasterio adosado a la iglesia de San Miguel, la ciudad tuvo que cambiar el camino que pasaba por delante de la puerta principal de la iglesia.

El convento se construyó en el huerto de don Pascual de Falces, jurado segundo, y en parte del camino que pasaba por la puerta principal de la Iglesia. Don Pascual de Falces cedió gratuitamente su propiedad, y la ciudad tampoco puso pegas a la donación del camino. El 29 de junio de 1623 recibió la petición, que aceptó a condición de que quedara “el camino desde el puente a las dos puertas de San Miguel y del Carmen, tan anchuroso que puedan pasar por el espacio cuatro carros a la par”. (Fontana, 1998: 84)

El 31 de agosto de 1625 Luis Climente solicitó permiso al Ayuntamiento de Huesca para embellecer el puente, que necesitaba contar con nuevos “espolón y anti-pecho” (*ibidem*, p. 84). En esta ocasión fueron las monjas las que se comprometieron a dar “sin ningún interés todos aquellos espacios quantos son de las paredes de las casas que fabrican hasta las paredes que confrontan con el río” (*ibidem*, p. 85, n. 139). “De esta forma, la instalación de las monjas, que hubiera podido entorpecer el tránsito de la entrada norte de la ciudad, sirvió por el contrario de acicate para el acondicionamiento y embellecimiento de la zona y sus elementos estructurales” (*ibidem*, p. 85).

En el siglo XX, tras la restauración de la iglesia de San Miguel, las hermanas ceden los terrenos correspondientes a la *huerta de los mandaderos* o *huerta del cura* para facilitar la urbanización de la rotonda de distribución de la carretera N-330, que se concreta en la creación de una plaza pública peatonal presidida por una cruz. En el acta del 5 de mayo de 1983¹⁰⁷ se acuerda que el monasterio cederá ese terreno para uso público y el Ayuntamiento entregará al monasterio la moneda circulante de menor valor el día de San Miguel.

¹⁰⁷ Expediente de cesión de uso de terrenos propiedad del convento de San Miguel al Ayuntamiento de Huesca. ACEH, 2.4/1.4, 1983.

Unos años más tarde, en 1995,¹⁰⁸ para la urbanización de los solares existentes alrededor de monasterio, hay una permuta de terreno: las monjas carmelitas ceden los terrenos en los que se situará la calle que es necesario abrir (zona sur de la huerta) y reciben una franja de los que antes pertenecían al seminario (zona oeste). El recuerdo a las hermanas carmelitas del convento de San Miguel se aprecia en el nombre de la plaza nueva que se abre entonces, la plaza de las Carmelitas, y en el de la nueva calle, el pasaje de las Miguelas.¹⁰⁹

Espero que estos comentarios sobre el devenir del monasterio de la Encarnación – San Miguel de Huesca resulten interesantes para los lectores. Para mí ha sido apasionante comprobar cómo las hermanas que nos han precedido han sabido modificar los espacios y las estructuras para conservar lo esencial de nuestra vida y poder dar *fruto abundante* a nivel espiritual. Pienso lo difícil que debió de ser para ellas disponer una vivienda aislada para el confesor por lo que supuso renunciar al recorrido perimetral del edificio, pero ellas lo vivieron como un momento de poner la vida espiritual por encima de todo lo demás. Nuestras antecesoras han padecido guerras y epidemias y han pasado hambre y frío, y cuando hace ciento dos años a una priora le dijeron que le tocaría cerrar el convento porque las monjas no tenían trabajo, dinero, comida, postulantes... y el futuro parecía estar cerrado desde hacía años, ella decidió poner a la Virgen del Carmen como priora de la comunidad, y esta unánimemente se unió a esa confianza plena en la protección de nuestra santísima madre, unida a la fe en Dios y en Jesucristo.¹¹⁰

Las adecuaciones realizadas en el monasterio, más allá de las obras concretas, manifiestan que hay vida en él, que las monjas tenemos deseos de continuar avanzando y adaptándonos a las circunstancias concretas que nos toca vivir con una fidelidad creativa. Ojalá ahora, en estos tiempos también difíciles, tengamos el coraje y la audacia de escoger opciones valientes para seguir construyendo la historia de nuestro monasterio, donde se ha vivido siempre el amor de Dios y el amor a la humanidad.

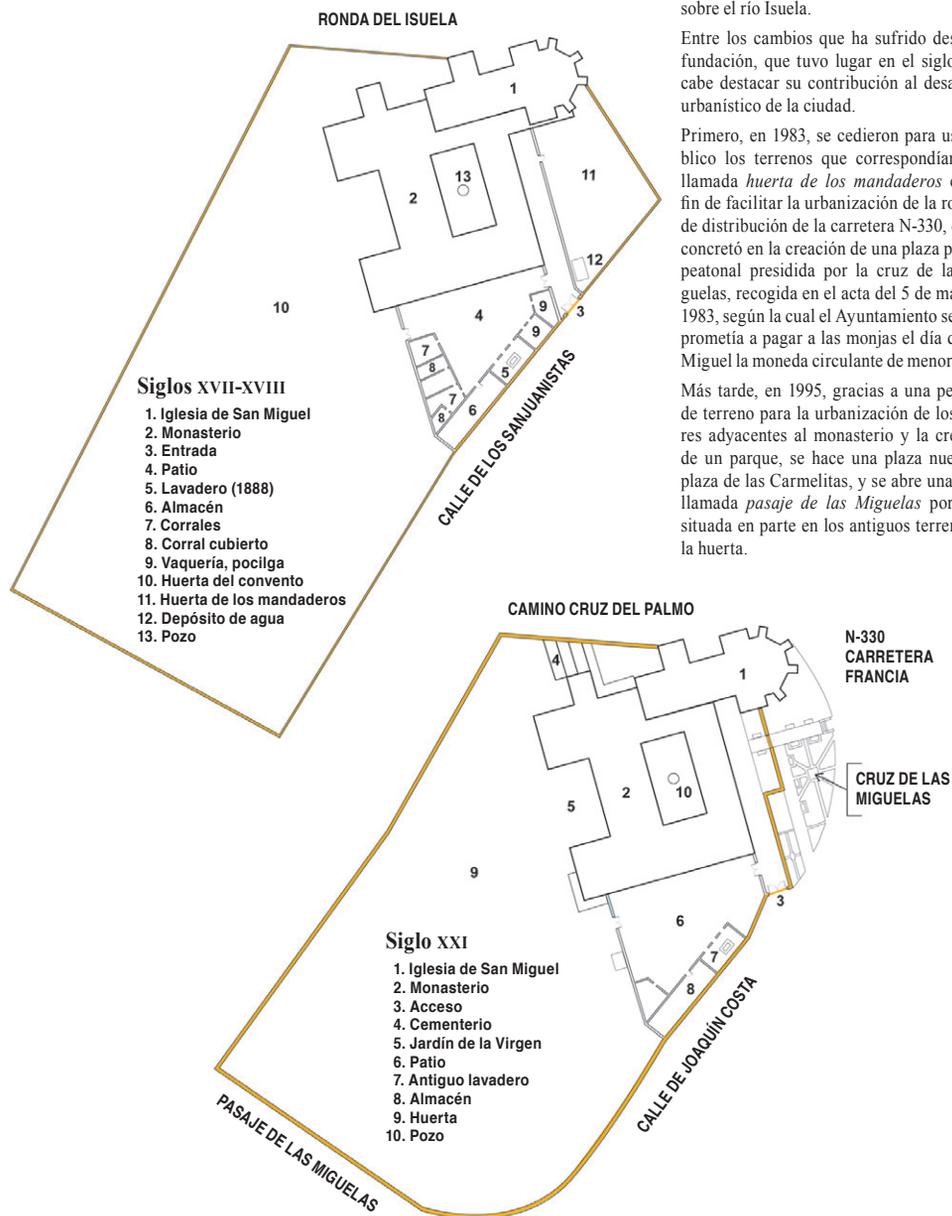
Cambian los tiempos, las circunstancias, las personas..., pero no cambia la esencia. Seguimos realizando la misión de ser un *bien público* para la ciudad de Huesca con nuestra oración, nuestra intercesión, nuestro ofrecimiento de los avatares del día...

¹⁰⁸ Expediente del proyecto de compensación, polígono 8. ACEH, 4.1/3.2, 1993-1995.

¹⁰⁹ Archivo Municipal de Huesca, expediente “Varias denominaciones”, Vías públicas, 1997/225.

¹¹⁰ ACEH, Memorias, I, 2.1/3.2, f. 11v.

EXTERIORES DEL MONASTERIO



El monasterio está situado al norte de la ciudad, muy cerca del puente de San Miguel, sobre el río Isuela.

Entre los cambios que ha sufrido desde su fundación, que tuvo lugar en el siglo XVII, cabe destacar su contribución al desarrollo urbanístico de la ciudad.

Primero, en 1983, se cedieron para uso público los terrenos que correspondían a la llamada *huerta de los mandaderos* con el fin de facilitar la urbanización de la rotonda de distribución de la carretera N-330, que se concretó en la creación de una plaza pública peatonal presidida por la cruz de las Miguelas, recogida en el acta del 5 de mayo de 1983, según la cual el Ayuntamiento se comprometía a pagar a las monjas el día de San Miguel la moneda circulante de menor valor.

Más tarde, en 1995, gracias a una permuta de terreno para la urbanización de los solares adyacentes al monasterio y la creación de un parque, se hace una plaza nueva, la plaza de las Carmelitas, y se abre una calle, llamada *pasaje de las Miguelas* por estar situada en parte en los antiguos terrenos de la huerta.

EL MONASTERIO EN EL SIGLO XVII

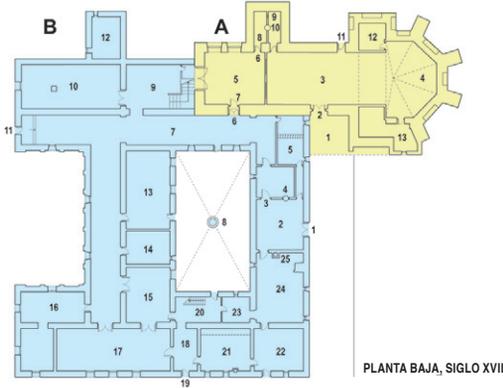
El monasterio de la Encarnación de Huesca se funda gracias a la donación que hace Ana Santapáu de todos sus bienes para este fin en 1621.

De 1622 a 1634 se establece de manera provisional en la casa de la fundadora, Ana Santapáu, en la calle de la Magdalena.

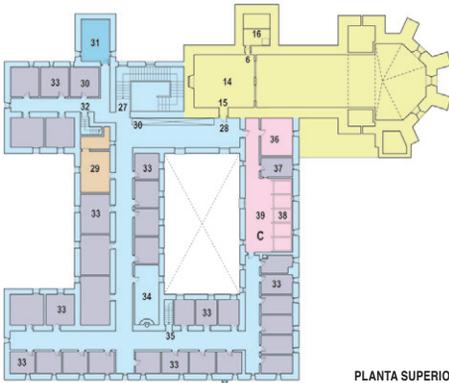
En 1623 se bendice la primera piedra del monasterio, que se va a anexionar a la iglesia de San Miguel, cuyos orígenes se remontan al siglo XII. Este templo se reformará y se adaptará al gusto de la época y a las necesidades del nuevo monasterio.

En 1634 se asienta definitivamente la comunidad en el monasterio.

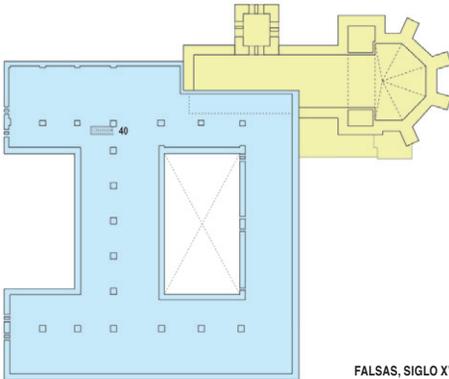
A las carmelitas calzadas se las conoce desde entonces popularmente como *las Miguelas*.



PLANTA BAJA, SIGLO XVII



PLANTA SUPERIOR, SIGLO XVII



FALSAS, SIGLO XVII

A. IGLESIA DE SAN MIGUEL

1. Pórtico
2. Puerta sur o del Concejo
3. Nave central
4. Ábside
5. Coro bajo
6. Acceso a la torre
7. Acceso al monasterio por la planta baja
8. Torre
9. Confesonario
10. Torno para el culto (1636)
11. Puerta norte (cancelada)
12. Almacén
13. Sacristía
14. Coro alto
15. Acceso al monasterio por la planta superior
16. Escalera a la torre

B. MONASTERIO DE LA ENCARNACIÓN

PLANTA BAJA

1. Acceso principal
2. Patio
3. Puerta regular o de clausura
4. Torno
5. Locutorio
6. Acceso al coro bajo
7. Claustro
8. Patio y pozo
9. Vestibulo y escalera principal
10. Granero
11. Acceso a la huerta
12. Pozo ciego
13. Procura
14. Carnerario
15. Sala capitular
16. Sacristía
17. Refectorio
18. Paso
19. Acceso a patio, corrales y lavadero
20. Vestibulo y escalera de servicio
21. Cocina
22. Carbonera
23. Almacén
24. Despensa
25. Incinerador

PLANTA SUPERIOR

27. Escalera principal
28. Acceso al coro alto
29. Priorato
30. Roperio
31. Aseos
32. Escalera a las falsas
33. Celdas
34. Enfermería
35. Escalera de servicio

C. NOVICIADO

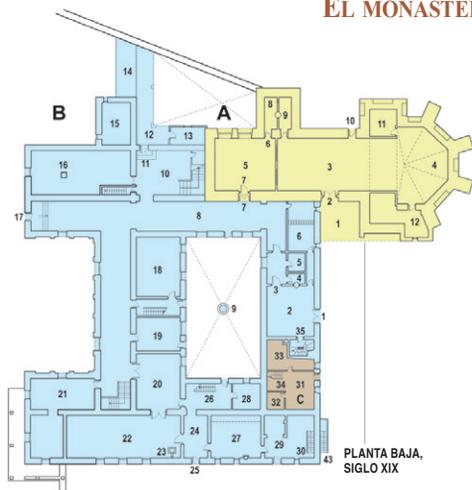
36. Capilla
37. Celda de la maestra
38. Camarillas
39. Zona de trabajo

FALSAS

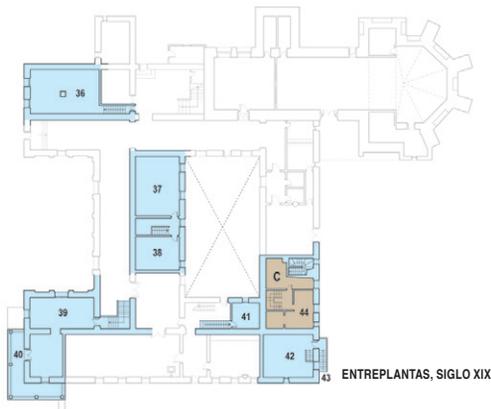
40. Escalera de acceso

Entre paréntesis, las fechas de realización de las reformas.

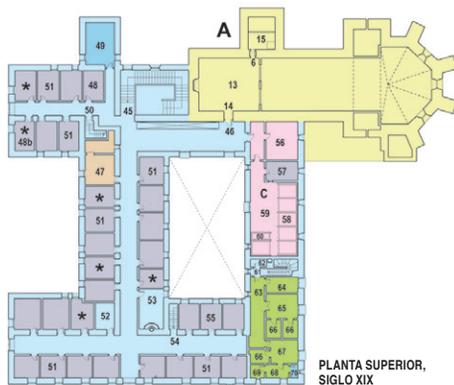
EL MONASTERIO EN EL SIGLO XIX



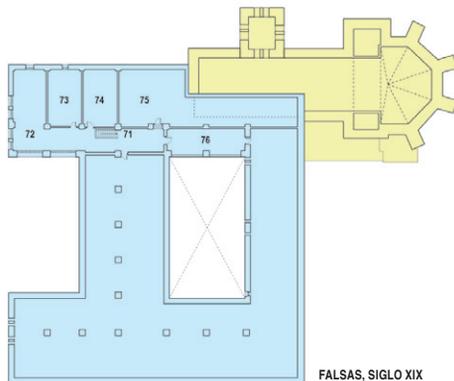
PLANTA BAJA, SIGLO XIX



ENTREPLANTAS, SIGLO XIX



PLANTA SUPERIOR, SIGLO XIX



FALSAS, SIGLO XIX

A. IGLESIA DE SAN MIGUEL

1. Porche
2. Puerta sur o del Concejo
3. Nave central
4. Absida
5. Coro bajo
6. Acceso a la torre
7. Acceso al monasterio por la planta baja
8. Torre
9. Torno para el culto
10. Puerta norte (cancelada)
11. Almacén
12. Sacristía
13. Coro alto
14. Acceso al monasterio por la planta superior
15. Escalera a la torre

B. MONASTERIO DE LA ENCARNACIÓN

- PLANTA BAJA
1. Acceso principal
 2. Patio
 3. Puerta reglar o de clausura
 4. Cuarto del torno (1890)
 5. Cuarto de la tornera (1890)
 6. Locutorio
 7. Acceso al coro bajo
 8. Claustro (ventanas y solado, 1896)
 9. Pozo
 10. Vestibulo y escalera principal
 11. Salida al cementerio (1887)
 12. Porche (1887)
 13. Capilla (1887)
 14. Cementerio (1887)
 15. Pozo ciego
 16. Granero
 17. Salida a la huerta
 18. Procura
 19. Sala del almidón (1890)
 20. Sala capitular
 21. Sacristía
 22. Refectorio
 23. Estufa de carbón
 24. Paseo
 25. Acceso a patio, corrales y lavadero
 26. Vestibulo y escalera de servicio
 27. Cocina (económica, 1884)
 28. Almacén y depósito de agua (1868)
 29. Carbonera
 30. Acceso a sala de enseñanza de niñas (1854)
- C
31. Zaguán
 32. Alcoba
 33. Cocina
 34. Escalera a entreplanta
 35. Escalera a casa del confesor (1853)

C. VIVIENDA DE LOS MANDADEROS (anterior a 1850)

31. Zaguán
32. Alcoba
33. Cocina
34. Escalera a entreplanta
35. Escalera a casa del confesor (1853)

ENTREPLANTAS

36. Sacristía (1860)
37. Procura (1872)
38. Procura (1891)
39. Sala de labor (1865)
40. Galería a la huerta (1882)
41. Enfermería (1868)
42. Sala de enseñanza de niñas (1854)
43. Acceso para las niñas (1854)
44. Piso superior, vivienda de los mandaderos

PLANTA SUPERIOR

45. Escalera principal
46. Acceso al coro alto
47. Priorato
48. Ropería, 48b (1861)
49. Aseos
50. Escalera a las falsas
51. Celdas
(* en 1891 se hicieron seis celdas más)
52. Trastero (1891)
53. Enfermería
54. Escalera de servicio
55. Biblioteca

D. NOVICIADO

56. Capilla
57. Celda de la maestra
58. Camarillas
59. Zona de trabajo
60. Almacén de limpieza

E. CASA DEL CONFESOR (1853)

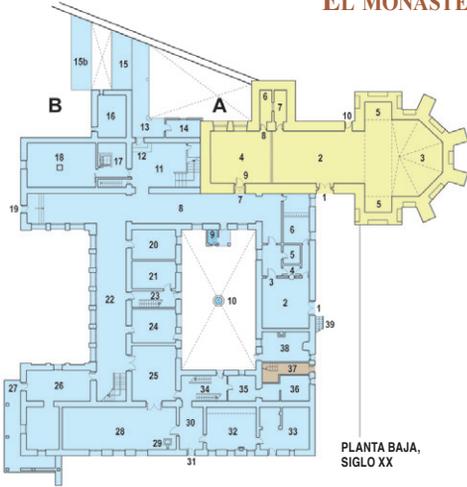
61. Escalera a la planta baja
62. Trastero
63. Pasillo
64. Fraile
65. Despacho
66. Alcoba
67. Comedor
68. Cocina
69. Despensa
70. Váter

FALSAS

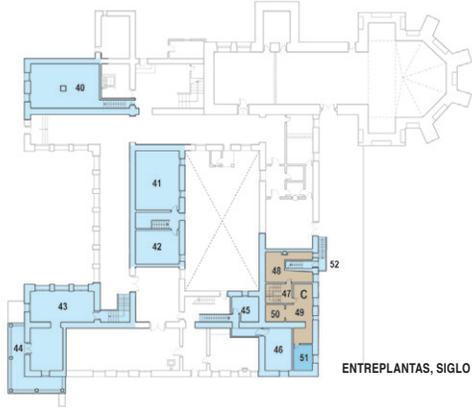
71. Escalera de acceso
72. Galería con celosías (1868)
73. Pajar (1868)
74. Cuarto de los colchones (1868)
75. Cuarto Sariñena (1896)
76. Mirador (1868)

Entre paréntesis, las fechas de realización de las reformas.

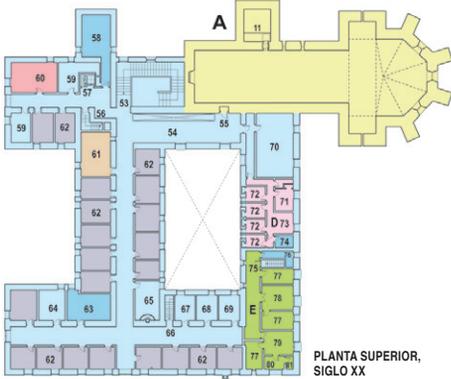
EL MONASTERIO EN EL SIGLO XX



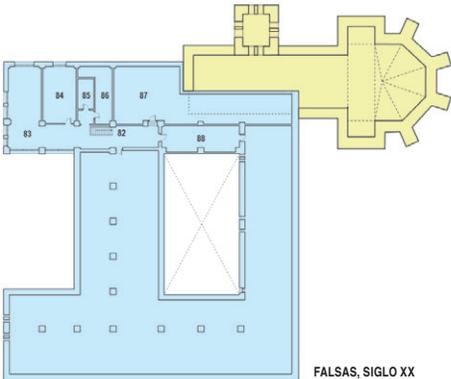
PLANTA BAJA, SIGLO XX



ENTREPLANTAS, SIGLO XX



PLANTA SUPERIOR, SIGLO XX



FALSAS, SIGLO XX

A. IGLESIA DE SAN MIGUEL (restauración 1979-1983)

1. Puerta sur o del Concejo
2. Nave central
3. Ábside
4. Coro bajo
5. Capillas
6. Torre
7. Puerta de doble reja (sustituye al torno en 1924 y es retirada con la restauración)
8. Acceso a la torre
9. Acceso al monasterio
10. Puerta norte (cancelada)
11. Escalera a la torre

B. MONASTERIO DE LA ENCARNACIÓN PLANTA BAJA

1. Acceso principal
2. Vestíbulo
3. Puerta regler o de clausura
4. Cuarto del torno (segunda puerta, 1973)
5. Cuarto de la tornera
6. Locutorio (reformado en 1966 y 1973)
7. Acceso al coro bajo
8. Claustro
9. Aseo (1983)
10. Patio y pozo
11. Vestíbulo y escalera principal
12. Salida al cementerio
13. Porche
14. Instalaciones (caldera, 1999)
15. Cementerio, 15b ampliación (1986)
16. Almacén (197)
17. Ascensor a la planta superior (1992)
18. Granero
19. Salida a la huerta (1995)
20. Aula
21. Procura
22. Apertura de arcos en el claustro (1996)
23. Acceso a la procura y el patio
24. Lavadero (1971)
25. Sala capitular
26. Patatera
27. Salida a la huerta y el porche (1994)
28. Refectorio
29. Estufa de carbón
30. Paso
31. Acceso al patio de los corrales
32. Cocina (ventanas, 1985)
33. Carbonera
34. Vestíbulo y escalera de servicio
35. Almacén y depósito de agua
36. Despensa
37. Acceso a la casa de los mandaderos
38. Taller de Nazaret (1993)
39. Escalera a la casa del capellán (1962)

ENTREPLANTAS

40. Sacristía
 41. Procura
 42. Procura
 43. Sala de labor
 44. Balcón a la huerta
 45. Enfermería
 46. Pajarrera (1976)
- C. VIVIENDA DE LOS MANDADEROS**
47. Escalera de acceso
 48. Cocina y trastero
 49. Sala
 50. Alcobá
 51. Aseo (1976)
 52. Acceso a la vivienda del capellán

PLANTA SUPERIOR

53. Escalera principal
54. Claustro
55. Acceso al coro alto (cancelado)
56. Escalera a las falsas
57. Ascensor desde la planta baja (1992)

ASEOS

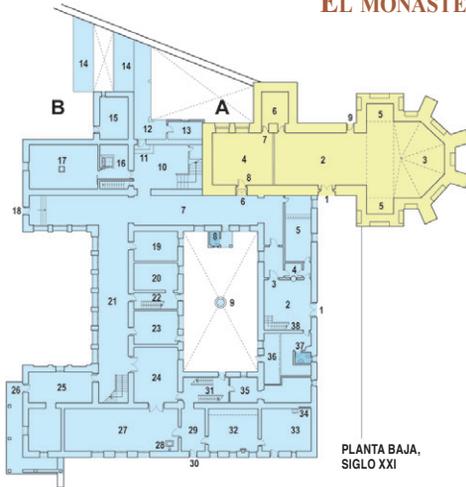
58. Ropería
 59. Ropería
 60. Archivo (1977)
 61. Priorato (1977)
 62. Celdas
 63. Duchas (1968)
 64. Biblioteca (1964)
 65. Enfermería
 66. Escalera de servicio
 67. Sala de labor
 68. Música (1964)
 69. Formas (1919)
 70. Capilla (1983)
- D. NOVIADO (1987)**
71. Celda de la maestra
 72. Celdas de las novicias
 73. Zona de trabajo
 74. Aseo
- E. CASA DEL CAPELLÁN (1962)**
75. Escalera de acceso (exterior)
 76. Aseo
 77. Dormitorios
 78. Despacho
 79. Comedor
 80. Cocina
 81. Despensa

FALSAS

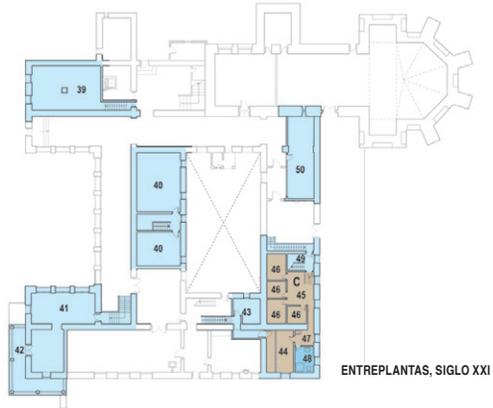
82. Escalera de acceso
83. Galería acristalada (1972)
84. Pajar (depósitos de agua)
85. Cuarto de máquinas del ascensor (1991)
86. Cuarto de los colchones (1991)
87. Cuarto Sariñena
88. Mirador

Entre paréntesis, las fechas de realización de las reformas.

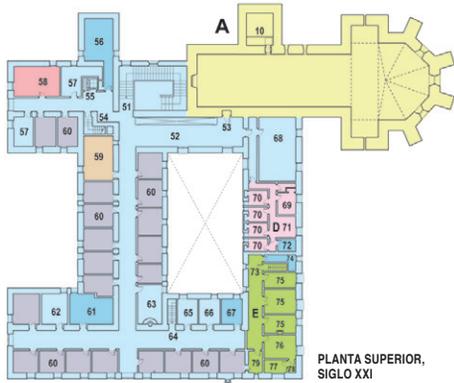
EL MONASTERIO EN EL SIGLO XXI



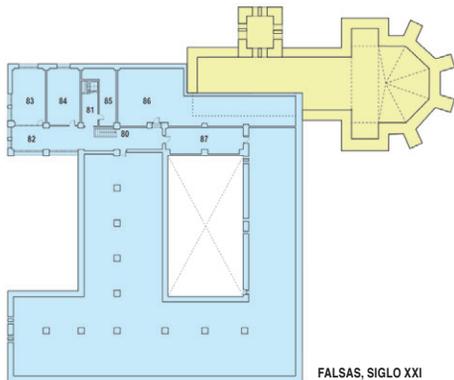
PLANTA BAJA, SIGLO XXI



ENTREPLANTAS, SIGLO XXI



PLANTA SUPERIOR, SIGLO XXI



FALSAS, SIGLO XXI

A. IGLESIA DE SAN MIGUEL

1. Puerta sur o del Concejo
2. Nave central
3. Ábside
4. Coro bajo
5. Capillas
6. Torre
7. Acceso torre
8. Acceso al monasterio
9. Puerta norte (cancelada)
10. Escalera torre

B. MONASTERIO DE LA ENCARNACIÓN
PLANTA BAJA

1. Acceso principal
2. Vestibulo
3. Puerta reglar o de clausura
4. Torno
5. Locutorio (2004)
6. Acceso al coro bajo
7. Claustro (ventanales a la luna, 2010)
8. Aseo
9. Patio y pozo
10. Vestibulo y escalera principal
11. Salida al cementerio
12. Porche
13. Instalaciones
14. Cementerio
15. Almacén (renovado en 2021)
16. Ascensor a las falsas (2003)
17. Granero
18. Salida a la huerta
19. Sala de estudio
20. Procura
21. Claustro con arcos a la huerta
22. Acceso a la procura y el patio
23. Lavadero
24. Sala capitular
25. Patatera
26. Salida a la huerta y el porche
27. Refectorio
28. Estufa de carbón
29. Paso
30. Acceso al patio
31. Vestibulo y escalera servicio
32. Cocina
33. Despensa
34. Montaplatos (2015)
35. Formas (2004)
36. Locutorio nuevo Sagrada Familia (2004)
37. Aseo
38. Acceso a los alojamientos Monte Carmelo y Betania

ENTREPLANTAS

39. Sacristía
40. Procura
41. Sala de labor
42. Balcón a la huerta
43. Enfermería

C. MONTE CARMELO (retiro) (2015)

44. Oratorio La Saleta (2022)
45. Salón
46. Habitaciones
47. Distribuidor y montaplatos
48. Aseo

49. Escalera a Betania
50. Altillo almacén (2004)

PLANTA SUPERIOR

51. Escalera principal
52. Claustro
53. Acceso al coro alto (cancelado)
54. Escalera a las falsas
55. Ascensor (a planta baja y falsas, 2003)

56. Aseos
57. Ropería
58. Archivo
59. Priorato
60. Celdas
61. Duchas y váter adaptado (1985)
62. Biblioteca
63. Enfermería

64. Escalera de servicio
65. Sala de labor
66. Sala de música
67. Aseos (2004)
68. Capilla

69. Celda de la maestra
70. Celdas de las novicias
71. Zona de trabajo
72. Aseo

73. Escalera de acceso
74. Aseo
75. Dormitorios
76. Cuarto de estar comedor con montaplatos
77. Cocina
78. Despensa
79. Sala (acceso abierto en 1975)

80. Escalera de acceso
81. Vestibulo y ascensor (2003)
82. Galeria acristalada
83. Taller de Nazaret, pintura (2002)
84. Taller de restauración
85. Almacén de mantas
86. Cuarto Sariñena
87. Mirador

88. Capilla

89. Celda de la maestra
90. Celdas de las novicias
91. Zona de trabajo
92. Aseo

93. Escalera de acceso
94. Aseo
95. Dormitorios
96. Cuarto de estar comedor con montaplatos
97. Cocina
98. Despensa
99. Sala (acceso abierto en 1975)

100. Escalera de acceso
101. Vestibulo y ascensor (2003)
102. Galeria acristalada
103. Taller de Nazaret, pintura (2002)
104. Taller de restauración
105. Almacén de mantas
106. Cuarto Sariñena
107. Mirador

108. Capilla

109. Celda de la maestra
110. Celdas de las novicias
111. Zona de trabajo
112. Aseo

113. Escalera de acceso
114. Aseo
115. Dormitorios
116. Cuarto de estar comedor con montaplatos
117. Cocina
118. Despensa
119. Sala (acceso abierto en 1975)

120. Escalera de acceso
121. Vestibulo y ascensor (2003)
122. Galeria acristalada
123. Taller de Nazaret, pintura (2002)
124. Taller de restauración
125. Almacén de mantas
126. Cuarto Sariñena
127. Mirador

128. Capilla

129. Celda de la maestra
130. Celdas de las novicias
131. Zona de trabajo
132. Aseo

133. Escalera de acceso
134. Aseo
135. Dormitorios
136. Cuarto de estar comedor con montaplatos
137. Cocina
138. Despensa
139. Sala (acceso abierto en 1975)

140. Escalera de acceso
141. Vestibulo y ascensor (2003)
142. Galeria acristalada
143. Taller de Nazaret, pintura (2002)
144. Taller de restauración
145. Almacén de mantas
146. Cuarto Sariñena
147. Mirador

Entre paréntesis, las fechas de realización de las reformas.

BIBLIOGRAFÍA

- FATÁS CABEZA, Guillermo, y Gonzalo M. BORRÁS GUALIS (1989), *Diccionario de arte y elementos de arqueología, heráldica y numismática*, Madrid, Alianza, 5.^a ed.
- FONTANA CALVO, M.^a Celia (1998), *Las clausuras de Huesca en el siglo XVIII*, Huesca, Ayuntamiento de Huesca.
- GARCÍA MARTÍNEZ, Desiderio (O. Carm.) (2016), *Regla de la Orden del Carmen*.
- Ratio* = CURIA GENERALIZIA DEI CARMELITANI (2007), *Ratio Institutionis Vitae Carmelitanae*, Roma, Orden del Carmen, edición interna.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2014), *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa, 23.^a ed.
- TERESA DE JESÚS, Santa (1997), *Obras completas*, ed. de Maximiliano Herráiz, Salamanca, Sígueme.